

Misión

**Un Proyecto
de evangelización**

Desde nuestro carisma

**«A Mí me lo
hicisteis»**

Fieles a la
herencia recibida

**Hacia la
trans-formación
en la Misión**

«Anunciad»

**Enviad@s a
evangelizar**

HOSPITALIDAD



EDITORIAL

En Hospitalidad evangelizadora

3



JUNTOS CREAMOS CULTURA DE HOSPITALIDAD

MINISTERIOS PASTORALES

MINISTERIO DE SALUD
Hospital N° S° de Gracia
Asikuma (Ghana)

13



ACTUALIDAD

LA VOZ DE LA HUMANIDAD

Artieda. 30 años después

4



MINISTERIO DE
ACCIÓN SOCIAL
Hacia una nueva
Solidaridad

16

MINISTERIO DE
EDUCACIÓN

¡Nuestros centros al cuida-
do de lo más sagrado!

22

ÁMBITOS
ÁMBITO DE
FORMACIÓN

África.
La formación inicial

23

ÁMBITO DE
ANIMACIÓN
MISIONERA

La vida es linda

38



Experiencia en el Centro
Ratz'um K'iche.
Boloncó - Guatemala

40



ÁMBITO DE
ESPIRITUALIDAD

Santa Ana y San Joaquín

25



ÁMBITO DE PASTORAL
Un proyecto de evangeli-
zación a nuestro servicio

27

ÁMBITO DE FSA

Grupos Familia Santa Ana.
Provincia S. Fco. Javier

30

NOTICIAS DE FAMILIA

Mi vocación

41

Gracias, Gaëlle

41

FUNDACIÓN JUAN BONAL

Padrinos
por la discapacidad

42

Apadrinamiento
y colaborador

47

DIRECCIÓN:

Hna. Gladys Velandia Botía
*Delegada General
de Animación Misionera*

SUBDIRECCIÓN:

Hna. Esperanza García Paredes

EDICIÓN:

Hnas. de la Caridad de Sta. Ana
C/Madre Rafols, 13.
50004 Zaragoza. España
Tels: 976 43 54 22
976 43 91 46
www.chcsa.org

DEPÓSITO LEGAL:

Z - 3157 / 01

DISEÑO:

latorre

soluciones gráficas

latorremanresa@yahoo.es
655 898 498

IMPRESIÓN:

ARPIRELIEVE

LA VOZ DE LA IGLESIA

En el año de la
Misericordia

9

Hacia la Trans-formación
en al Misión

10



EN HOSPITALIDAD EVANGELIZADORA



Hna. Esperanza García
Subdirectora de la Revista

Son muchos los acontecimientos de Iglesia y de Congregación a los que estamos asistiendo en este hoy que nos toca vivir y que mantienen vivo, activo y dinámico nuestro Ser y Hacer en la Iglesia y en el mundo. Estamos llamadas a vivir una nueva etapa evangelizadora marcada por la alegría del Evangelio. Para ello estamos trabajando en un nuevo proyecto de Evangelización, dirigido hacia la acción evangelizadora desde el Carisma que nos da identidad. Y en ello se ha reflexionado en la V Asamblea Congregacional, cuyo tema ha sido "La Evangelización", teniendo en cuenta el tema de la Inculturación. Pronto conoceremos sus Conclusiones y caminaremos en comunión para hacer realidad la creatividad de la Caridad hecha Hospitalidad.

Hemos recibido la vida consagrada una nueva carta, "Anunciad", que nos anima a vivir la Misión de anunciar el Evangelio con pasión, llegando a las periferias, a los confines. Nos invita a entrar en procesos de transformación en nuestra forma de entender la misión y de configurarla de forma creativa, innovadora bien arraigados en "la Escucha", en nuestros relatos fundacionales.

Otro acontecimiento importante es la clausura de este Año Jubilar de la Misericordia el próximo 20 de noviembre. Durante todo este año hemos sido invitados y animados a ser Misericordiosos como el Padre. Hemos podido reflexionar, orar, meditar mucho sobre la misericordia. Pero sobre todo, vivirla en primera persona para poder ser también testimonio de misericordia.

Somos enviados a evangelizar, al estilo de Cristo y con el sello con el que hemos sido agraciados y enriquecidos por el Espíritu Santo como Congregación y Familia Santa Ana, en Hospitalidad evangelizadora:

- Estando atentos a lo que ocurre en el mundo, abiertos a la realidad que nos rodea para descubrir el paso de Dios en la historia.
- Viviendo con entrañas de misericordia, sintonizando nuestro corazón con los que sufren, con los que viven en el límite y en la necesidad, como lo hizo Cristo.
- Con "todo amor", responder a la llamada de nuestros hermanos que sufren y realizar acciones que enciendan esperanza y narren salvación.

Somos una Congregación "en estado permanente de misión" (EG n.25). La misión no es una parte de nuestra vida ni un accesorio. Somos misión. Yo soy una misión en esta tierra. Yo soy Hospitalidad evangelizadora en esta tierra, en este lugar concreto donde estoy. Nos reconocemos marcados por el fuego del Espíritu Santo que nos ha ungido y capacitado para ser testigos de Cristo (Const n.38) y nos impulsa a anunciar el Evangelio (Const n.40). El mandato misionero de Jesús es una invitación a darle una expresión concreta en el tiempo y en el espacio, bajo el impulso del Espíritu (Anunciad, n. 38) y la expresión concreta de este mandato misionero para nosotros es vivir en HOSPITALIDAD EVANGELIZADORA (cfr. Const. N 38).

Es nuestro deseo que al leer esta revista, te hayas sentido interpelad@ por esta llamada a evangelizar desde nuestro SER CARIDAD HECHA HOSPITALIDAD.

ARTIEDA

30 años después

Los días 29, 30 y 31 de julio se hacía realidad un sueño guardado en el corazón durante 30 años: Volver a encontrarnos hermanas, alumnas de nuestros centros y profesoras, en ese entrañable lugar de acogida y hospitalidad que, año tras año, nos reunía para celebrar la Pascua de Jesús. Su mensaje, su palabra, sus gestos... habían calado hondo en nuestros corazones y provocado respuestas de seguimiento a su persona desde distintas opciones de vida: ARTIEDA

El grano que había sido enterrado en el surco dio mucho fruto. Las semillas de fe, esperanza y amor compasivo estaban esparcidas por el universo. Retrocediendo en el tiempo, treinta años, podemos constatar que muchas de esas semillas fueron sembradas en adolescentes y jóvenes en colegios y parroquias y ahora volvían a Artieda convertidas en árboles cargados de buenos frutos: Amor, servicio, entrega, agradecimiento, y el deseo de seguir sembrando por el ancho mundo.

Era mucho lo que llevaban nuestros corazones para compartir después de tantos años de experiencias vividas por cada una. Mucho pudimos compartir creando espacios de encuentro. Después de treinta años de camino, todas habíamos envejecido físicamente pero nuestros corazones seguían jóvenes e ilusionados en continuar la marcha y alcanzar la meta. Los distintos caminos recorridos por cada una de nosotras y teñidos de luces y de sombras nos habían ayudado a madurar humana y espiritualmente.

El grupo reunido estaba formado ahora por veintisiete personas pero eran muchas más las que se sentían vinculadas a la gran familia de Santa Ana en Artieda y se hicieron presentes a través de mensajes, cartas, videos... Entre ellas, Pepe Cristo Rey, desde China. Él había celebrado muchos años la Pascua con nosotras. Utilizaba la pedagogía de las cartas a modo de homilías para cada uno de los días del Triduo Pascual. Sus palabras habían calado hondo y algunos de los textos se relevaron este encuentro, recobrando una vida especial: "Haré del amor mi arma más poderosa"...

Los cantos que nos habían hecho vibrar en las celebraciones, "Una ciudad para todos levantaremos"...acercaron de nuevo hasta nosotras sus melodías y nos hicieron sentir a cada una un valioso instrumento musical de la gran orquesta que es la misma vida.

Las Eucaristías, celebradas en este encuentro por D. Pedro Arbeloa, nos interpelaron de nuevo y ayudaron a retomar y mantener viva nuestra opción creyente, nuestro proyecto personal de fe y nuestro compromiso de estar en el mundo sin ser de él.

En la iglesia de Javier a los pies del gran misionero, pudimos compartir tantas llamadas allí sentidas y conducidas a extender su mensaje de amor sin fronteras. Y allí estábamos algunas misioneras de diferentes lugares del mundo: Rwanda, Rusia, El Congo, Costa de Marfil...

Y esta historia que resume el encuentro se hace sentimiento en mí y os lo entrego:

Artieda. Desde este pueblo en el que la Mística y la Magia se dejan traslucir en cada mirada, envolviendo la vida de cada uno de los corazones palpitanes... el recuerdo de cada una de vosotras me mueve a la inspiración. Nunca he podido olvidar vuestros rostros, vuestra adolescencia, vuestra juventud... Siempre imaginé que mi corazón era vuestro y a pesar del tiempo transcurrido, llevo grabado en mí ese pasado que siempre ha sido presente: vuestras risas, vuestras lágrimas que siempre sentí dulces, vuestras almas limpias... Me preguntaba qué sería de vuestras vidas sabiendo que Dios os iría conduciendo a cada una. Siento que algún día, allí donde el horizonte se pierde, volveremos a encontrarnos en una Comunión de los Santos.

Os deseo lo mejor, lo más bello de la vida. Un ángel sólo es reconocido por otro ángel... y en este recorrido en el que camino y caminar constituyen en sí mismos la meta del caminante nos guía una estrella, una flor, una paloma blanca, el lucero del Abbá, una luz eterna, nuestra Madre Santa María, llena de gracia.



El 12 de marzo de este año fue un día especial, un día en el que lo cotidiano se vio alterado gratamente por algo inesperado. Revisando los mensajes de mi Messenger, donde no suelo entrar muy a menudo, observé que tenía un mensaje de una persona a la que tenía perdida la pista desde hace muchos, muchísimos años atrás; se trataba de Alcalá y el mensaje era del mes de septiembre de 2015, ¡IMAGINAD!

Las prisas y la impaciencia me llevaron a leer rápidamente lo que Alcalá me decía, y era un "Hola, ¿te acuerdas de mí?". ¿Cómo no me voy a acordar?. Inmediatamente me vino a la mente ARTIEDA.

Mi respuesta fue inmediata, bueno, inmediata es una manera de hablar porque realmente habían transcurrido casi seis meses desde que me fue enviado el saludo. "Hola Alcalá, ¿te acuerdas de mí?" esa fue mi "original" respuesta ya que no salía de mi asombro.

Rápidamente tuve una respuesta y... comenzó la hermosa hazaña. Conversamos durante un rato situándonos en tiempo y espacio y, cómo no, llegando al origen de dónde nos habíamos conocido, ARTIEDA.

No nos hizo falta nada para empezar a hablar sobre qué contacto teníamos o qué sabíamos de tantas y tantas amigas y compañeras que habían compartido ARTIEDA con nosotras. De inmediato formamos un grupo de whatsapp donde, si de origen fuimos dos...en tres o cuatro días habíamos conseguido ser cincuenta; tirando de unas y de otras, poco a poco fuimos creando "ARTIEDA, 30 AÑOS DESPUÉS".

Quizá no todo el que lea esto sepa qué es "ARTIEDA"; trataré de explicarlo.

Hace 30 años, 34 en mi caso, las Hermanas de Sta. Ana del colegio del Carmen donde yo estudiaba, Portugalete, nos lanzaron una invitación a vivir la Pascua en la localidad navarra de Artieda, uniéndonos a otras compañeras de diferentes ciudades de España que también estudiaban con las "Anas".

En ese tiempo yo vivía la fe en grupos parroquiales y grupos de fe en el colegio llevados por Hermanas.

La idea nos gustó a un grupo muy grande de compañeras del colegio y...ahí se presentó Portugalete con

más de treinta jóvenes mujeres que deseaban vivir la Pascua y compartir vivencias y emociones.

Qué puedo decir de aquella mi primera Pascua en el 82, qué puedo explicar con palabras si no existen en mi vocabulario las que describan emociones, vivencias, sentimientos...Cómo describir lo que Dios hizo en mí a través de quienes me acompañaban.

ARTIEDA se convirtió en un referente en mi vida. Allí aprendí a poner nombre a aquello que habitaba en mi interior y que nunca había sabido interpretar.

Vivir la FE y la PALABRA compartiéndolas y, sobre todo, ESCUCHAR a quien no conoces por dentro y expone sin miedo sus inquietudes y emociones, y ver que está en sintonía con lo que estás sintiendo tú...

En ARTIEDA descubrí que Dios estaba en mí, que habitaba en mi vida y yo no quería dejarle marchar. Nació en mí la vocación, el sentimiento de querer seguir la vida de un referente sin igual, la vida de Jesús de Nazaret.

No iba buscando nada a ARTIEDA, iba a compartir la PASCUA, pero nació toda aquella revolución en mi interior que me llevó a unos años intensos en la fe.

La vida muchas veces te sorprende con giros que, si bien te agitan, no puedes pensar si han sido mejores o peores; no se trata de hacer un estudio sobre "qué hubiera sido si...", se trata de ver la vida desde donde la has querido vivir, o desde donde te ha tocado hacerlo.

Si bien Dios llamó a mi puerta, le abrí y se quedó, no entregué mi vida al servicio que en ARTIEDA creí que me pedía cada año que repetía la vivencia de la Pascua.

La vida me ha llevado a crear una familia con dos hijos maravillosos a los que he tratado de enseñar los valores de la vida desde la fe, pero siempre desde la libertad que supone para ellos la elección.

Yo he tratado de ser leal a todos aquellos valores aprendidos, vividos y compartidos, y sobre todo, he tratado de serle fiel a "EL".

Los años por lo tanto nos fueron distanciando de las personas porque, los caminos elegidos por cada una de nosotras, no se han encontrado en la mayoría de los casos.

Infinidad de veces han venido a mi cabeza personas con las que compartí momentos de experiencias vitales, momentos de recogimiento, momentos de alegrías, momentos de... ¡tantas y tantas cosas!.

Quizá alguna vez pensé en la posibilidad de volver a encontrar a esas personas que supusieron tanto en esos años en los que todo se vivía de otra manera, de manera más intensa. La verdad es que a muchas de ellas las tenía muy, muy cerca, en mi misma localidad, casi en la manzana de al lado de mi casa y, por no sé qué razón, no había surgido ese encuentro.

Volviendo al momento en el que se hizo el grupo de "ARTIEDA, 30 AÑOS DESPUÉS", diré que en cada una de nosotras se despertaron las ganas de, por lo menos, volver a vernos, sin más explicación.

Durante cuatro intensos meses, hemos compartido emociones, momentos de vida, nos hemos situado en cómo somos actualmente, cómo vivimos, qué ha sucedido en nuestras vidas. Hemos compartido lo que comparten las amigas: alegrías, enfermedades, fallecimientos de personas queridas y...ahí hemos estado, acompañando.

Y llegó el momento preparado y deseado por todas, el 29 de Julio en ARTIEDA.

Nadie dudó en ningún momento del lugar porque todas conocíamos el origen de nuestro grupo, el lugar donde la Fe en Dios nos unió para compartirla.

Cada una de nosotras, y desde la libertad, elegimos vernos en ARTIEDA, si bien es cierto que no sabíamos muy bien cómo enfocar el reencuentro para que nadie se sintiese fuera.

No puedo más que dar las GRACIAS por haber podido revivir con personas a las que dejé en el camino treinta años atrás, momentos de emoción, de oración y de alegría.

Cada rincón, cada paseo, cada momento de oración, cada reencuentro, cada canción, cada baile, cada momento de distensión, lo he vivido como un REGALO. El regalo de personas a las que quiero tener en mi vida y no deseo dejar marchar durante 30 años más, ya que forman parte de mi presente. Todas ellas están en mi teléfono con su nombre y de apellido..."ARTIEDA"; no podía ser de otra manera.

El Señor se ha hecho presente en ARTIEDA en sus diferentes manifestaciones, pero ha estado y nos ha acogido en cada momento a cada una de nosotras, sin preguntar por qué camino hemos vuelto a ARTIEDA, sólo abriendo los brazos porque hemos vuelto a ARTIEDA.

Resultado final de mi experiencia:

GRATITUD

Arantza Torre

A finales de Marzo Itziar me contó lo del grupo de whatsapp que se estaba formando: Un reencuentro de la gente de las Pascuas de Artieda 30 años después.

Mi primera reacción: pereza y escepticismo. Pereza porque 30 años después y con cuarentaytantos ya tengo mis "fichas" de la vida más o menos colocadas, mi rutina de la vida asumida y mi círculo de Amistad definido, y escepticismo porque ya con "mi edad" ... ¿qué me voy a reencontrar, qué voy a aportar...?.

Bueno, pues aún así y con estos sentimientos le dije a Itziar que me añadieran en el grupo.

¿Resultado? El reencuentro me aporta muchísimo más de lo que yo hubiera ni siquiera imaginado, tanto antes como durante y después de la celebración.

Antes del reencuentro

- Volver a retomar el trato con personas con las que lo había perdido por nada en concreto y por la vida en general.
- Pequeñas ideas y trucos para integrar en mi rutina y vida día

ria pequeños momentos de reflexión y oración que había dejado un poco colgados por la vorágine del día a día.



- Sorpresa agradable al saber por boca de algunas de "las mayores" con las que había coincidido en mi primera Pascua (allá por el 86), que tenían recuerdos de mí y de cómo ellas me veían en aquellos años.
- Suma de pequeños momentos disfrutados al hacer algunos pre-reencuentros con personas que no iban a poder ir a Artieda y con otras que sí iban a ir pero que necesitaban ayuda o ideas

para ir organizando las cosas para que el reencuentro en Artieda saliera lo mejor posible y se llenara de pequeños detalles que nos hicieran a todas el reencuentro más agradable e inolvidable.

- Momentos de sentir el apoyo incondicional del grupo al compartir situaciones tensas y que me preocupaban en esos días; como siempre se ha caracterizado este grupo ... en esos momentos en que una de nosotras flaqueaba...todas las demás arrimaban el hombro y allí estaban para levantarnos y ayudarnos a seguir caminando. ¡Impagable!
- Disfrute de la preparación del reencuentro y de ver cómo poco a poco la fecha se iba acercando y los nervios y la ilusión iban haciendo su entrada en escena, la verdad que yo lo viví con tranquilidad porque, al contrario de lo que les podía pasar a algunas, mi reencuentro iba a ser con gente a la que había perdido la pista pero con quien no tenía nada que solucionar o arreglar y mi vuelta a Artieda era la vuelta a un lugar

que para mi era referencia de cosas positivas y buenas en mi vida; con lo cual yo me las prometía un reencuentro tranquilo y totalmente positivo y fácil de llevar.

Durante el reencuentro

- El regalo de poder hacer un parón en Artieda, el lugar que tanto me marcó y significado tan especial tuvo y sigue teniendo en mi vida y en mi forma de hacer y de ser.
- Más reencuentros con muchas personas que la vida había separado de mi camino y que ese fin de semana de finales de Julio de 2016 me las vuelve a poner al alcance.
- Momentos de compartir, momentos de redescubrir a las "Hermanas" que en su momento eran nuestras guías y ahora comparten, casi de tú a tú, sus experiencias de 30 años, momentos de redescubrirnos a nosotras mismas en los ojos de esas mismas Hermanas que nos dejaron como adolescentes (o poco más) y nos reencuentran como mujeres con una vida más o menos fácil, más o menos como habíamos pensado, más o menos comprometida... una vida de adultas, al fin y al cabo.
- Momentos para saber y volver a valorar las amistades que han durado y perdurado a lo largo de esos 30 años y que han estado siempre ahí : en las risas, los lloros, los viajes, los éxitos y los fracasos.
- Momentos para disfrutar de nuevo de todos aquellos rincones que tanto y tanto pesaron en mis años de adolescente: la casa de Artieda, la sala de reuniones donde dormíamos las de Portu, la capilla de la casa, el camino a Javier, las escaleras de entrada a la iglesia en Javier, el altar rodeado de nuestras voces y guitarras compartiendo como siempre y como hace 30 años.
- Momentos de risas y sobre todo la sensación generalizada y compartida de que no nos parece que han pasado 30 años desde la última vez que muchas

de nosotras nos vimos, que sentimos que es como si nos hubiéramos ido de viaje una larga temporada y tuviéramos que ponernos al día pero con la complicidad y conexión entre nosotras de antaño.

- Momentos para conocernos y ver que aunque han pasado muchos años, en esencia seguimos siendo las mismas y Artieda nos unió y nos sigue uniendo; es ese hilo invisible que nos ha mantenido unidas en la distancia y en el paso de los años y que nos hace tener "algo" en común que nos permite sentirnos como en casa, como en zapatillas de andar por casa cuando nos reunimos y juntamos para compartir sentimientos y vivencias.
- También hubo momentos duros en los que te das cuenta de que seguimos siendo aquellas adolescentes de hace 30 años y te vuelven a hacer daño comentarios y situaciones que creías superadas, momentos en los que el alma se te vuelve del revés cuando te vienen de golpe todos aquellos proyectos de vida que tenías en mente y los pones frente a frente con tu actual estilo y proyecto de vida.
- Pero ante todo y sobre todo para mí fueron momentos de GRATITUD, las palabras que para mí lo resumen son dos: GRACIAS y REGALO porque así lo he vivido.

Después del reencuentro

- La oportunidad de intentar cerrar abismos en alguna relación familiar totalmente rota durante años, gracias a un encuentro totalmente fortuito y al apoyo de y fortaleza infundidas por un par de Hermanas que una vez más me enseñaron y guiaron a dar sin miedo y a acercarme a las situaciones que me atemorizan con la confianza puesta en El .
- M o m e n t o s para compartir

y apoyar a personas del grupo siendo nosotras, dando cada una lo que tenemos y sobre todo... dejándonos guiar por lo que nos sale a cada una de dentro para dar a las demás. A veces piensas que eres tú quien va a dar y acabas recibiendo muchísimo más de lo que aportas y éso es exactamente lo que yo siento.

- Personas; personas que vuelven a estar junto a mí compartiendo, apoyando y caminando y personas que empiezo a conocer y descubrir y que me regalan día a día formas de vivir que me demuestran lo valientes y fuertes que son al hacer frente a la vida de cara y que me enseñan cómo encarar problemas y situaciones difíciles, personas que son ejemplo de positividad, de entrega, de acogida y unión, de lucha, de maternidad, de decir las cosas con claridad, de levantarse tras caerse y seguir sonriendo... en definitiva : personas que para mí son ejemplo de vivir y ser sin artificios.

Esto es lo que el reencuentro ha supuesto para mí; ese reencuentro al que iba con pereza y escepticismo, al que iba con mi vida "organizada" y "resuelta" y que me ha dado regalos y más regalos por los que dar gracias y más gracias a diario y , como decía una de las Hermanas:

"SEGUIR GOZANDO"

Yasmína del Valle



Artieda para mí fue muy especial, no sólo el reencuentro con la gente, fue un reencuentro con mi interior, que hacía tiempo estaba en segundo plano.

Un parón en mi vida para valorar lo que tenía, la familia que he formado, las amigas que siempre han estado en mi vida aún en la distancia, las que estaban y no las sentía pero que este reencuentro me las ha vuelto a regalar...las nuevas que habéis entrado.

La visita al cole fue un auténtico regalo. Allí me planteé comenzar mi vida religiosa que luego dejé aparca-da y comenzó la vida con un marido maravilloso que me puso la vida a mi lado. Fue muy especial.

Eguzkiñe Uranga

Si ves la belleza en los demás es porque tú la llevas dentro de tí...

Yo fui una de las promotoras (por llamarlo así), de este viaje imposible de hacer, sin la respuesta casi inmediata de todo este grupo. Fue un efecto llamada o dominó, una locura digna de estudio sociológico.

Mi historia fue de BÚSQUEDA. Estaba dormida, gris, en la cuneta... y ¡desperté! Dicen que si llegas a un lugar conocido, es que en el fondo ese lugar te pertenece..

Artieda me pertenece a mí y a muchas. Todo pasa por algo y para algo. Dice una amiga mía que nada es azar, que todo es Providencia, y ¡qué verdad es!

Artieda ha sido para muchas de nosotras un trampolín hacia nosotras mismas, hacia Dios. Allí vivimos

experiencias de Amistad que aún perduran..experiencias de Dios que también lo hacen.

A muchas nos sirvió de despertador, de aviso, de toque y aunque no a todas nos ayudó de la misma forma, ni todas fuimos por lo mismo, ni a encontrar lo mismo, creo que fue un impulso para muchas cosas.

Pero yo daré siempre las GRACIAS a Artieda, y a todos los que durante décadas lo están haciendo posible..

Gracias por los sueños, están todos en el mapa de mi vida.

Gracias por las sombras, porque me impulsaron a buscar la LUZ

Gracias por todas las risas.Gracias a todas, que Artieda no pase sin rozarnos.

Carmen Alcalá

“Soy vecino de este mundo por un rato y hoy coincide que también tú estas aquí, coincidencias tan extrañas de la vida, ¿tantos siglos, tantos mundos, tanto espacio? y coincidir”

(Silvio Rodríguez)

Hay historias que nacen en un momento de muerte, en ese instante en el que se rompe la voz y el corazón enmudece, en ese minuto en que la inercia que nos sostiene nos deja solas y desnudas frente a la certeza de que no desaparece en la vida el AMOR que nos dio sentido e identidad, aquel que fue hogar.

Una de nosotras perdió a alguien querido hace un año. Del desgarró surgió la consciencia

de otras ausencias, la añoranza de algunos pies caminando al lado e inició la búsqueda. A lo largo de estos meses se ha repetido como un mantra en el grupo, que NADA ES AZAR. Nos fuimos encontrando, y no sólo unas con otras, más bien diría, que cada una nos fuimos reencontrando con aquellas partes que la vida, con sus años y sus daños, nos había ido arrebatando. No es casualidad que la canción más repetida haya sido “En mi debilidad me haces fuerte. Sólo en tu amor me haces fuerte. Sólo en tu vida me haces fuerte. En mi debilidad te haces fuerte en mí.”

No puedo decir que éramos las mismas que hace treinta años. Ni mentiré diciendo que para mí

ha sido un camino fácil la vuelta a Artieda. Este lugar es más que el espacio de celebración de la Pascua. Allí nacieron vocaciones, relaciones, sueños... Muchos cumplidos, algunos truncados. Lo que sí puedo afirmar es que Artieda me ha devuelto a mi lugar. Me ha regalado la experiencia de ser perdonada por quienes dejé en el camino, reconocida por quienes no me sentí acompañada, y profundamente amada por quien siempre fue, en mi vida, el centro.

Siento que, tras Artieda, de nuevo la pieza está en su hueco, y el puzzle vuelve a estar completo y devolverme la imagen de aquella que fui.

Arantza Yubero Fernández

En el año de la Misericordia

La palabra es semilla
germina en nuestra mente
puede cumplir sus sueños
o dejarlos inertes...

(A. Santi)

MISERICORDIOSOS COMO EL PADRE



¿Se puede decir algo más de la Misericordia?

Ecos y resonancias de un congreso

Desde que el Papa Francisco diera a conocer su propósito de declarar el "Año de la Misericordia", él mismo ha ido insistiendo, de mil maneras y en toda ocasión, sobre la actualidad de la misericordia, sobre la necesidad de volver una y mil veces a ella para descubrir y redescubrir profundos significados y su rostro más auténtico. Y es aquí donde no pocos cristianos se han puesto "a la tarea" y es ésta también la razón de ser del Congreso organizado en Ávila por la Universidad de la Mística y que ha tenido lugar en dicha ciudad los días 5 al 11 de septiembre con el lema "MISERICORDIOSOS COMO EL PADRE".

Si la misericordia es "la viga maestra de la Iglesia" como el Papa ha afirmado, podemos decir, sin duda alguna, que ésta ha sido también la viga sobre la que se han apoyado todas las palabras, todas las reflexiones, todos los enunciados, todas las ponencias y comunicaciones, todas las experiencias orantes y musicales, en fin, todo el dinamismo y contenido de este Congreso. La palabra "misericordia" ha sido pronunciada a cada momento con cariño, con veneración, con autoridad...

Y sin embargo, este uso ininterrumpido de esta palabra deja en el corazón un cierto temor a que, de tanto ser pronunciada, pueda quedar vacía de significado, hueca, consumida.

Ya lo dijo, de una manera bellísima, hace unos pocos años, el poeta Gerardo Diego: "Y el día que se nos acaben las palabras, ¿qué va a ser de nosotros? Porque ellas obedientes, vienen dóciles pero de tanto y tanto acariciarlas para hacerles decir lo que queremos, las estamos gastando y abrumando, desfigurando de transfiguradas y ya no pueden más las pobres y ya casi insensibles de tan fieles, las palabras se agotan, se marchitan y detrás de ellas, llega la amenaza de la mudez"...

Y, sin embargo, acosados por este temor, haciendo no poco esfuerzo por superarlo, rompamos la mudez para no dejar silenciar tantas y tantas bellas reflexiones de ponentes, comunicadores y testigos que han participado en este Congreso y que hablando sobre la misericordia, se han acercado a ella, a su fondo más profundo para alcanzar en él sus riquezas, para sacarlas a la superficie y enriquecernos con sus tesoros...

La Sagrada Escritura, la experiencia de los místicos, la psicología, la antropología, el diálogo interreligioso, la acción pedagógica y social, la música, la literatura... nos han ido acercando con hondura y simplicidad, con belleza e inteligencia, al rostro misericordioso de Dios en el Antiguo Testamento, a Jesús revelador del rostro misericordioso del Padre, a hombres y mujeres, llenos del Espíritu de Dios, transparencia del Amor misericordioso y compasivo, en definitiva, al verdadero rostro de Dios y del hombre. Derecho y justicia, economía y política también, contra lo que pudiera parecer, han encontrado hueco en el intento de acercarnos al modo de ser y actuar de Dios.

“Misericordiosos como el Padre”... Esta es la llamada, la opción, la referencia vital, la música de fondo que acompaña la cotidianidad de nuestra vida. Y si así no lo fuera... ¡Ay de las palabras huecas!...porque “no el mucho saber satisface el ánimo” en palabras de Ignacio de Loyola.

En muchas latitudes del planeta vivimos tiempos de indiferencia religiosa, de ataques explícitos o solapados a la Iglesia pero es éste también tiempo de búsqueda y esperanza. También es éste, como no puede ser de otra manera, el tiempo de Dios. La credibilidad de la Iglesia, de nosotros mismos, pasa por el camino del amor misericordioso y compasivo. Todo lo que vivimos, lo que hacemos, está llamado a manifestar al Dios de la misericordia. No es éste tiempo de juicios y condenas, de anatemas y excomuniones, de exclusión y puertas cerradas. No es éste tiempo de quejas y lamentos. Por el contrario, es tiempo de diálogo, de buenos samaritanos, tiempo de emitir en las ondas de la misericordia y la compasión, es tiempo de cuidado y ternura, de mirar al mundo con los ojos de Dios que son ojos misericordiosos, como los de María. Es tiempo de procesos más que de objetivos cumplidos, de abajamiento y de encarnación, tiempo de universalidad y pluralismo, de alegría fruto del perdón, es tiempo de sencillez y simplicidad, de gestos proféticos. Este también es tiempo de salvación...

Y no se trata de voluntarismo, de heroísmo mal entendido. Se trata de vivir en la confianza en Dios, de poner los ojos y mantenerlos puestos en el Maestro, de adentrarnos en El para poder vernos a nosotros mismos y al mundo con su misma mirada, mirada misericordiosa. Será entonces cuando visitar al enfermo, dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, dar posada al peregrino, vestir al desnudo, visitar al preso, enseñar al que no sabe, dar buen consejo al que lo necesita, corregir al que vive en el error, perdonar al que nos ofende, consolar al triste...serán, en verdad, obras de misericordia, será nuestro modo de ser misericordia porque... “tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui extranjero y me acogisteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, estuve en la cárcel y fuisteis a verme. (Mt 25, 35-36)

Y si así no lo fuera, ¿para qué un Año de la Misericordia? ¿Para qué un Congreso cuyo lema es “Misericordiosos como el Padre”?

Hacia la trans-formación en la Misión

Tras las cartas “Alegraos”, “Escrutad” y “Contemplad”, el Dicasterio de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica nos ha regalado una nueva carta –con motivo de la conclusión del año de la vida consagrada- “Anunciad”.

Estas cuatro cartas nos ofrecen una inteligente e inspirada secuencia: nuestra vocación desde la clave de “alegres mensajeros de la Buena Noticia” (“Alegraos”), el necesario discernimiento de espíritus para descubrir hacia dónde nos encamina la “nube”, es decir el Espíritu bueno que nos guía (“Escrutad”), la acentuación de la dimensión contemplativa en toda forma de vida consagrada y el éxtasis ante la belleza de Dios y el horror ante la bellezanejada en tantos seres humanos (“Contemplad”) y la Misión de anunciar el Evangelio con pasión y sin intermisión, llegando a las periferias, a los confines (“Anunciad”) De todas ellas emerge la imagen holística de una vida consagrada configurada por nuestra gran tradición y por los signos del Espíritu en nuestro tiempo.

Pero vamos a posar nuestra mirada en la última carta que nos ha llegado: ¡Anunciad! Ésta se inicia con un Prólogo que intenta hacernos conscientes del mundo en que vivimos, que nos afecta a los consagrados y que desafía nuestro anuncio del Evangelio y nuestro mensaje sobre Dios: la sociedad líquida y globalizada, el sinsentido, el consumismo competitivo, el desencanto. Desde el carisma de la caridad -hecha hospitalidad- se puede y debe completar ese panorama: el drama de los refugiados, la necesidad de acogida, la emergencia de no-lugares donde tantísimos seres humanos no encuentran identidad.... La falta de hospitalidad y respeto a la persona de tantas instituciones sociales que resaltan más la función que la humanidad etc.

La carta “Anunciad” está dividida en tres partes: 1) Hasta los confines de la tierra; 2) Iglesia en salida; 3) Fuera de la puerta. Cada una de ellas está configurada por dos momentos que se denominan así: “A la es-

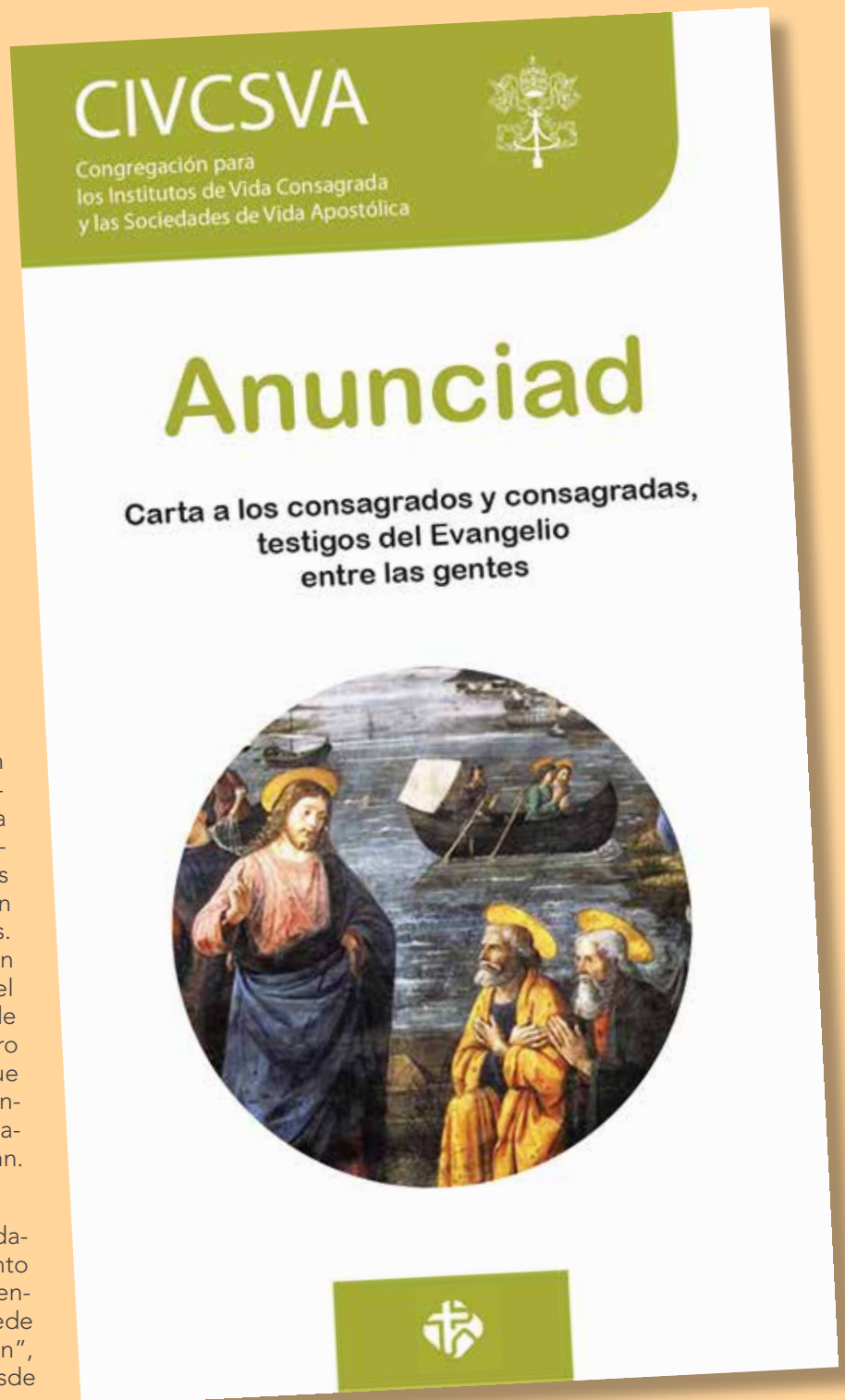
cucha" y "En misión". En el primer momento se ofrecen claves de "lectio divina", que inspiran y centran el ministerio de anuncio al que está llamada la vida consagrada; en el segundo momento se presentan claves de actuación, que conduzcan a una transformación de nuestros ministerios y servicios misioneros.

La primera parte "Hasta los confines de la tierra" (nn. 10-32) nos recuerda que hemos sido enviados por el Señor Resucitado a todos los pueblos y etnias de la tierra y hasta el fin de los tiempos. Se reafirma que ese anuncio será siempre conducido por el Espíritu de la verdad a través de sendas desconocidas y se adaptará a los diferentes contextos culturales y responderá a las urgencias de paz, reconciliación, sanación, inclusión e integración social. Esta misión es el fundamento y la razón de ser de nuestra vocación. Es una misión que lanza a la vida consagrada hacia las vanguardias y no se contenta con la presencia en las retaguardias. La realización de nuestra misión nos pide –siguiendo el estilo del Maestro– desplazarnos allí donde la gente está y nos necesita. Pero no basta "ir": una vez allá hay que "ver", del ver hay que pasar al "sentir compasión" y del sentir compasión implicarse en el "actuar" (nn. 14-32).

Esta misión se cumple adecuadamente cuando el Espíritu Santo –guía del movimiento del amor entre el cielo y la tierra– nos concede ser "contemplativ@s en la misión", "servidor@s de la Palabra" - desde el testimonio, la liturgia, la diacónía, expresión de una Iglesia-madre que ama y engendra -, Mensajero o mensajer@s de la alegre noticia de la presencia del Reino de Dios, unidos en comunión y perseverantes –conscientes de que la comunidad es la primera estructura de evangelización". La vida consagrada de los confines no se siente llevada a ellos por deseos de expansión, sino únicamente de servicio evangelizador. Es el amor el que impele a llegar adonde nadie llega; y no el añadir nuevos puntos de expansión en los mapas de nuestro orgullo.

La segunda parte "Iglesia en salida" (nn. 33-55) nos evoca las dificultades que Pablo y sus compañeros encontraron en su ministerio evangelizador y cómo

el Espíritu los llevó hacia periferias desconocidas, hacia culturas diferentes y les impidió orientar su acción hacia determinados lugares. Después, la carta nos ofrece una relectura de la "Evangelii Gaudium" para la vida consagrada actual. Reafirma el protagonismo del Espíritu Santo en la danza de la misión. Sitúa la misión de la vida consagrada en la Iglesia, en su dimensión testimonial. Reconoce la debilidad propia de los evangelizadores, pero también cómo en ellos se expresa la fuerza de Dios. El Espíritu no nos permite dejar las cosas como están y nos impulse a dejarnos conducir por los cuatro principios sabios de la "Evangelii Gaudium". Solamente una



“Ve y haz tú lo mismo” ¡un auténtico mandato misionero!

vida consagrada “evangelizadora con Espíritu” y capaz de suscitar nuevas preguntas, podrá cumplir su misión. Una vida consagrada “en salida” está llamada a abandonar “centros”, que en muchas ocasiones ya no puede gestionar con la competencia necesaria: porque la sociedad se vuelve compleja, empresarial y la vida consagrada no encuentra en sí misma recursos y personas “profesionales” para hacerlo: uno no entra en la vida consagrada para ser empresario, o jefe de personal, o directivo. “En salida” es una expresión con una enorme fuerza crítica y con la intencionalidad de recuperar vocaciones con sentido.

La tercera parte “Fuera de la puerta” (nn. 56-91) se inicia con una página de los Hechos de los Apóstoles (Hech 16,1-40) en la cual el Espíritu abre nuevos horizontes a la misión de Pablo y sus compañeros: la evangelización del continente europeo, que se inicia en Filipos, donde se encuentran con personas fuera de la puerta, a orillas del río, o cerca de los manantiales para las abluciones rituales; allí unas mujeres –Lidia en especial- acogen el Mensaje, se bautizan. La falta de instituciones estables agudiza la fantasía misionera y comienzan “fuera de la puerta a orillas del río” (Hech 16,13), símbolo de todas las salidas de nuestros orígenes fundacionales en la vida consagrada. Esta tercera parte es una llamada a la innovación en el ámbito de la misión. Y nos habla de la necesidad de adquirir un “pensamiento dinámico –generador y transformador–”, de situarnos en puestos de vanguardia ante los desafíos de la pobreza, de la necesidad de un nuevo humanismo, de la no-violencia y de la familia. La carta presta una especial atención a las fronteras educativas y sus periferias culturales, lugares ecuménicos e interreligiosos, lugares del Espíritu. El tiempo de la misión es el tiempo de los sueños que tantas veces nos parecen imposibles. Aquí “en salida” no solamente supone el abandono de aquello que se escapa de la originalidad carismática inicial, sino también la búsqueda de “nuevos caminos”, de “nuevas propuestas” en las cuales el carisma se exprese con toda su fuerza y nitidez... ¡pero siempre en discernimiento, guiados por el Espíritu Santo!



De este modo, la carta “Anunciad” nos invita a entrar en procesos de transformación en nuestra forma de entender la misión (missio Dei, protagonismo del Espíritu, Mebasser) y de configurarla de forma creativa, innovadora bien arraigados en “la Escucha”, en nuestros relatos fundacionales.

La carta –en su riqueza- no puede abordar toda la riqueza de la misión. Y por eso, se enriquece cuando evocamos lo que el Congreso internacional de la Vida Consagrada en el 2004, nos decía sobre la vida consagrada “samaritana” (“Ve y haz tú lo mismo” –¡un auténtico mandato misionero!- tan presente en los institutos dedicados a la sanidad, a la recuperación terapéutica), o cuando nos sentimos interpelados –no solo por la sociedad occidental-, sino por pueblos y culturas de Oceanía, de Asia, de África, de América, donde las semillas del Verbo y del Espíritu nos presentan otros desafíos y nos abren a horizontes insospechados y respuestas inéditas.

La carta de la CIVCSVA –juntamente con las tres precedentes- es un gran regalo para la vida consagrada de nuestro tiempo y también para nuestros institutos. Todas ellas, en su conjunto, nos presentan el rostro de la vida consagrada del siglo XXI con unos rasgos bellos, dinámicos, innovadores y sin por ello dejar de ser profundamente evangélicos y proféticos. Su lectura pausada y meditativa nos ayudará a impregnarnos de lo mejor del magisterio de la Iglesia contemporánea, y a vislumbrar –bajo la inspiración del Espíritu- nuevos horizontes y encendernos en un nuevo ardor. A nuestros institutos les cabe la responsabilidad de dejarse interpelar y dar respuestas audaces, generosas e innovadoras.

Hospital Nuestra Señora de Gracia

Breman Asikuma
(Ghana)



Traducido por Hna. Carmen Mora, Delegada general del Ministerio Pastoral de Salud

traducción

El Hospital Católico de Asikuma comenzó como una pequeña clínica regida por la Congregación Religiosa de Nuestra Señora de los Apóstoles (OLA) que, en 1953, se convirtió en Hospital. Es uno de los cinco Hospitales Católicos de la Archidiócesis de Cape Coast y está bajo la jurisdicción de su actual Arzobispo, el Excelentísimo y Reverendísimo P. Mathias Kobena Nketsiah. En 1972 la gestión del Hospital se transfirió a la Congregación de Hermanas de la Caridad de Santa Ana.

El 8 de febrero de 2002, el entonces Cardenal Arzobispo de Cape Coast, Peter K. Appiah-Turkson, dió al Centro el nombre de Hospital de Nuestra Señora de Gracia.

El Centro cuenta con 130 camas y funciona como Hospital del Distrito de Asikuma-Odoben-Brakwa (AOB). El distrito de Asikuma abarca 183 pueblos con una población de 93.554 habitantes. Además de este distrito, brinda atención de salud a otros distritos como Ajumaco (con una población de 93.300 habitantes) y parte de los distritos de Agona y Assin; por lo que, en total, cubre un área de 65 kilómetros cuadrados con una población de 225.000 habitantes y sirve como Hospital de referencia a 8 Centros de Salud del Gobierno, 2 Clínicas de Misión, 4 Maternidades y 14 Centros de Salud Comunitaria.

Breman Asikuma es un área rural, con abundante y rica vegetación forestal.

La ciudad está situada en la intersección de las carreteras de Oda-Mankessim y Assin Foso-Agona. El clima de la zona es ecuatorial húmedo, con dos estaciones de lluvias que registran unas precipitaciones anuales de 125 cms. La principal actividad económica es la agricultura de subsistencia, especialmente de yuca, plátano, cacao, aceite de palma y cítricos. La industria maderera ha causado una considerable deforestación. Pero, con todo, se ha registrado un considerable avance en la red de carreteras y muchos pueblos disponen actualmente de energía eléctrica proporcionada por una empresa nacional.

El Hospital de Ntra. Sra. de Gracia es un Hospital general que ofrece un amplio espectro de servicios diagnósticos, terapéuticos y preventivos acorde con su estatus de Hospital de Referencia: Atención a pacientes ingresados y externos las 24 horas del día, Servicios de Laboratorio, Rayos X, Ecografía, Cirugía (electiva y de emergencia), Oftalmología, Otorrinolaringología, Odontología, Psiquiatría, Atención Primaria y Seguimiento del Niño Sano, Fisioterapia, Salud reproductiva, Maternidad Saludable, Unidades especiales de Diabetes, VIH/Sida, Tuberculosis, pacientes crónicos... Dispone además de Cantina y Tanatorio.

Tiene una plantilla de 300 trabajadores que incluye personal médico, de enfermería, técnicos de rayos y de laboratorio, auxiliares de enfermería, farmacéuticos, contables, personal de limpieza y mantenimiento, etc.

Proporciona formación práctica para enfermeras (generales y especializadas en oftalmologías), matronas, técnicos de laboratorio, técnicos de mantenimiento y estadísticos.

En 2011 fue reconocido como el mejor hospital del país en reducción de la mortalidad en menores de 5 años, y en 2015 como el mejor hospital de la Región Central del país en seguimiento y cuidado del paciente diabético, lo que supuso la construcción de una nueva unidad de diabetes.

El 6 de Julio de 2016 tuvimos la satisfacción de poder inaugurar una nueva maternidad con 50 camas. Previamente, el Hospital contaba con un único paritorio y numerosos nacimientos tenían que ser atendidos en los pasillos, por lo que realmente se necesitaba crear un nuevo pabellón con instalaciones adecuadas. La construcción del nuevo edificio ha sido posible principalmente gracias a la ONG española ANESVAD, y también a la colaboración de la Fundación Ordesa. En su inauguración, presidida por el Arzobispo de la Diócesis de Cape Coast Matthias Kobena Nktesiah, los representantes de ambas instituciones también se hicieron presentes.

“*Atiende anualmente más de 11.000 pacientes en el área de urgencias, 87.000 en consultas externas, 2.500 partos y cesáreas, 8.000 ingresos (el 90% de la seguridad social ghanesa) y 1.000 intervenciones quirúrgicas*”



Our Lady of Grace hospital

Asikuma Catholic Hospital was established as a clinic by the Our Lady of Apostles (OLA) Sisters. In 1953, the clinic became a hospital. It is one of the five Catholic Hospitals in the Cape Coast Archdiocese. It is under the direction of His Grace, Most Rev. Matthias KobenaNketsiah, Archbishop of Cape Coast.

In 1972, the daily management of the hospital was handed over to the present Spanish Congregation, Sister of Charity of Saint Anne.

On the 8th of February 2002, the catholic Archbishop of Cape Coast, His Eminence Peter Cardinal K. Appiah Turkson, christened the hospital as OUR LADY OF GRACE HOSPITAL.

It is a 130 bed hospital capacity. It is the district hospital for the Asikuma-Odoben-Brakwa (AOB) district. Asikuma district has 183 villages with a population of 93.554. Besides Asikuma district, it serves other districts like Ajumako with a population of 93.300, part of Agona and Assin districts giving it a total catchment area of about sixty-five square kilometers (65 sq. kilometers) with a catchment population of 225.000. The hospital acts as a referral to eight government health centers, two mission clinics, four maternity homes and fourteen community clinics.

Breman Asikuma is a forest area and comparatively a rural one. The town is situated at the intersection of Oda-Mankessim and Assin Foso-AgonaSwedru route. The Breman area has a wet semi-equatorial climate with an annual rainfall of 125 cms in two rainy seasons. The main economic activity of the people is subsistence farming, especially

cassava and plantain. There are cocoa farms, oil palm and citrus plantations. The timber industry has caused considerable deforestation. There is an improvement in the road-network and many villages now enjoy electricity from the national grid.

Our Lady of Grace Hospital is a general hospital and provides a wide range of diagnostic, curative and preventive services benefiting its status as district referral facility. These include: 24 hours Out Patient and inpatient Care. Laboratory Services, X-Ray, Ultra Sound, Surgical Services (both emergency and elective), Ophthalmic, ENT, Dental, Psychiatry Services, Child Welfare and Primary Health care, Physiotherapy, Reproductive Health Care and SafeMotherhood as well as Staff Canteen, Specialized Clinic for Diabetic, HIV/AIDS, TB, Mortuary services and other patients with chronic diseases or conditions.

The hospital has 300 staff, including doctors, nurses, paramedics (x-ray technicians, Lab technicians, auxiliary nurses, pharmacists, accountants, maintenance workers, ...)

It provides academic training for general nurses, midwives, lab technicians, ophthalmology nurses, maintenance working, and statistics.

In 2011 OLG Hospital received an award for being the best hospital in the country in reduction of under five mortality, and in 2015 a Diabetic unit was built because of the quality care given to the diabetic patients in the Central Region.

On 6th July 2016 we were happy to inaugurate a new Maternity Block of 50 beds capacity. Previously the Hospital had only one

delivery room and many deliveries were conducted in the veranda, so a new block with adequate facility was the need of the time. The new block has been donated by ANESVAD, Spanish NGO (main donor) and Ordesa Foundation. The new block was inaugurated by His Grace Most Rev. Matthias KobenaNketsiah, Archbishop of Cape Coast: and representatives of the both donors were also present.



“ In a year it attends more than 11.000 patients in the emergency Department, 87.000 patients in the OPD, 2500 deliveries, 8000 in-patients (90% of them have insurance), and performs more than 1000 surgeries.”

Hacia una nueva solidaridad

Nueva Evangelización

Vivimos en una cultura del triunfo y del éxito, en la que se apuesta por los triunfadores y ganadores y se agranda la brecha entre ricos y pobres. Nosotras, Hermanas de la Caridad de Sta. Ana, desde nuestra Identidad y Carisma Congregacional, optamos por los pequeños, los débiles, los frágiles, los pueblos indígenas, los que son objeto de trata de personas, las mujeres, niños... Aquí radica la generosidad de nuestra entrega en la que hemos de vivirla con pasión y ternura.

La sensibilidad social, amor a los pobres, los últimos, es una de las características de la caridad Cristiana y la dimensión social de la Evangelización. Por todo ello, necesitamos cultivar la espiritualidad de la Ternura y misericordia y comprometernos en lo social que, como Iglesia evangeliza a los "pobres que son los destinatarios privilegiados del Evangelio. La Evangelización dirigida gratuitamente a ellos es signo del Reino que Jesús vino a traer" (EG.48).

Sabemos que somos parte de esta humanidad y debemos experimentar el sentido de pertenencia y responsabilidad, hacia esos sectores más vulnerables de nuestra sociedad. Para ello debemos tomar conciencia de la necesidad de una "nueva evangelización-nueva solidaridad". En las palabras del Papa Juan Pablo II, "nueva en su ardor, métodos y expresión".

El mundo necesita hoy que lleguemos a la humanidad sufriente. Como dice el Papa Francisco tenemos que ir a las periferias, los perdidos... La nueva evangelización no significa mera conversión de la otra fe al cristianismo. Hoy en día, la nueva evangelización significa que lleguemos a ser los portadores de la Buena Nueva, ser voz con los que no tienen voz, y comunicar mi experiencia de Dios a la gente, especialmente a

los refugiados, los migrantes, los abandonados, etc....

Por eso la Nueva Solidaridad nos compromete a una mayor, responsabilidad, mayor participación, mayor diálogo, mayor austeridad y solidaridad, mayor ética y espiritualidad. Nos compromete a una revolución moral y cultural, nos diría el Papa Francisco, con una MESA COMÚN PARA TODOS, sin excluir a nadie, sin condenar a nadie al empobrecimiento material y moral.

Como Jesucristo, que vaciándose, "se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo-servo, haciéndose uno de tantos..." (Fl.2, 7).

Es llegar a ser como Jesús que se encarnó en la fragilidad, entre los más débiles, para manifestar la Solidaridad de Dios con nosotros; es encarnarnos como Jesús y encarnar a Jesús en la sociedad.

Nos encarnamos con armonía y solidaridad en el mundo de la "invisibilidad" para "visibilizarlo", y para ayudar a pasar de la exclusión social a la inclusión social, a la conexión social, a convertirnos en cauces de Esperanza y Misericordia... llamadas a sembrar y testimoniar ser luz en la sociedad.

La dimensión social de la evangelización lleva consigo el compromiso de:

- Transmitir los valores, criterios... de la humanidad, según el Reino de Dios.
- Ser testimonio de los valores del Reino.
- Valorar la dignidad de las personas etc...

El Reino reclama compromiso social y el compromiso social es una consecuencia del Reino de Dios. La Acción Social está al servicio de la liberación y promoción de los pobres y debe partir por es-

cuchar el clamor de los pobres y de los Pueblos. Buscamos una reorientación nueva de la acción evangelizadora, un impulso de acción liberadora y de lucha colectiva por una sociedad más justa, solidaria y humana.

Por lo tanto, hemos de descubrir el rostro humano de Dios en el que sufre de cualquier forma (espiritual, moral, social y económica...). El cristianismo, religión del "Dios que tiene un rostro humano" (Benedicto XVI, La Caridad en la verdad, n°55). El rostro humano que Dios quiso escoger fue "el de un hombre cualquiera", el "de uno de tantos". (Flp. 2, 7). Por eso en nuestra misión en la sociedad, nos encontramos con el rostro humano de Dios. La cuestión es, cuándo y dónde entraré a ver el rostro humano de Dios?

En esta realidad social, como cristianos, somos llamados a encarnar la presencia de Cristo y acompañar, servir, y defender a los que nos toca atender. Son tres dimensiones que nos permiten concretar la fraternidad y reavivar la esperanza. Necesitamos "sentir con" ellos, "pensar con" ellos y "actuar con" ellos.

A pesar de estas y otras situaciones, "estamos llamados a ser cántaros para dar de beber a los demás. A veces el cántaro se convierte en una pesada cruz, pero fue precisamente en la cruz donde, traspasado, el Señor se nos entregó como fuente de agua viva. ¡ No nos dejemos robar la esperanza"! (E.V.86).

La Dimensión Social de la Evangelización es el servicio de la liberación y promoción de los pobres y debe partir de escuchar el clamor de los pobres y de los pueblos. Una Solidaridad que se expresa en el afecto y la proximidad, capaz de transmitir la paz, alegría, serenidad y capaz de ser sanadora cuando quien da la mano indi-

ca que se entrega a sí mismo sin condiciones y que valora y trata a la otra persona como humano y como hermano.

El compromiso social está en el corazón del Evangelio. Jesús asumió la naturaleza humana en el contexto de las relaciones sociales. La persona humana es imagen de la Trinidad sobre todo por su relación con los demás, por eso el Papa Francisco nos llama a construir la cultura del encuentro. Encuentro, como misterio de la encrucijada entre las personas y también con Dios.

El encuentro de Jesús con los discípulos de Emaús les lleva a compartir con Él el pan, como signo de la Eucaristía. Y el Papa Francisco insiste –como lo viene haciendo frecuentemente– en la solidaridad: “No hay futuro para ningún país, para ninguna sociedad, para nuestro mundo, si no sabemos ser todos más solidarios.

Vivamos la Solidaridad, por tanto, como modo de ser y hacer la historia, como ámbito vital en el que los conflictos, las tensiones, e incluso los opuestos, alcancen una armonía que genera vida.

“*Pequeños pero fuertes en el amor de Dios, como San Francisco de Asís, todos los cristianos estamos llamados a cuidar la fragilidad del pueblo y del mundo en que vivimos*”

(EG. 216)

Hna. Rita Kullu, Andaman,
Provincia de Juan Bonal, India

translation

Towards a New Solidarity

New Evangelization

We live in a culture of triumph and success which is committed to winners and the gap between rich and poor is widening, yet, we Sisters of Charity of St. Anne, from our congregational identity opt for the least, weak, fragile, indigenous peoples, who are subjected to all kinds of violations, women, children ... Social sensitivity, love for the poor, the least, and precisely this is one of the features of Christian charity and social dimension of evangelization. Here lies the generosity of our commitment in which we have to live with passion and tenderness.

Therefore we need to cultivate a spirituality of Tenderness and mercy, and commit ourselves socially as the evangelizing Church. Today and always, “the poor are the privileged recipients of the Gospel” (EG.48) and the fact that it is freely preached to them is a sign of the kingdom that Jesus came to establish, we have to state, without mincing words, that there is an inseparable bond between our faith and the poor. May we never abandon them !

We know that we are part of this entire humanity, and we must experience a sense of belongingness and responsibility to those most vulnerable sections of our society. For this we must be conscious of the need for a “New evangelization- New solidarity” in the words of John Paul II “New in its ardor, methods and expression”.

The world of today, needs that we reach to the suffering humanity of our society. As Pope Francis says we must go to the peripheries, to the least... The New Evangelization therefore does not mean a mere conversion of other faiths to Christianity. But it means that we become bearers of the Good News, to be the voice of the voiceless, and to communicate my God experience to the people, especially to the refugees, migrants, abandoned, etc. ... So the New Solidarity binds us to a greater responsibility, greater participation, more dialogue, greater austerity and solidarity, highest ethics and spirituality. We are committed to a moral and Cultural Revolution, as Pope Francis would say, a ‘Common Table’ for everyone, without excluding anyone, without condemning anyone to material and moral impoverishment.

Like Christ, who, “He emptied himself, taking the form of a slave-servant, by becoming one of many ...” (Fl.2, 7), incarnated with harmony and solidarity in the “world of the “Invisibility to Visibility”, and to help to raise them from a social exclusion to social inclusion, to social integration, by becoming channels of Hope and Mercy ... as persons who are called to sow and be light to give witness to others in society.

It is to become like Jesus who incarnated in the fragility among the weakest, to show God's Solidarity with us; it is to incarnate as Jesus to be an incarnated Jesus in society.

The Social dimension of evangelization:

- To transmit social and moral values, for the humanity according to the values of the "Kingdom of God" that Jesus wanted for all,
- Being witness to the values of the Kingdom
- To Value and to respect the dignity of each person

The Kingdom of God claims Social Commitment and Social commitment is a result and outcome of the Kingdom of God.

Social Action is meant for the service of the liberation and promotion of the poor and it must listen to the cry of the poor in our society, recognizing the dignity of each persons. We need to seek a new re-orientation of the New Evangelization, a new method and expression of liberating action and a collective effort for a more just, compassionate, and humane society.

We are to discover the human face of God in the suffering humanity, be it of any form i.e. spiritual, moral, economic...Christianity, the religion of the "God who has a human face", (Pope Benedict XVI, Caritas in Veritate, 55)

The human face that God choose was "that of an ordinary man," "one of many". (Phil. 2: 7), therefore we too in our mission in the society we are to discover the human face of God.

The Question we must ask is: When and Where will I enter to discover the Human face of God?

In this social reality, we are called to incarnate Christ's presence and to accompany, serve and to defend to those who are with us and those who are in touch with us. These are the three dimensions that allow us to realize the brotherhood or fraternity to rekindle hope in the society: Serve, Defend, Accompany, essential factors that allow us to create a new meaning of New Solidarity. In other words we can say that we need to "feel with" them "think" with them and "act" with them.

Despite these and other circumstances, we "are called to be sign of a constant source of living water for others, from which others can drink. At times, this becomes a heavy cross, but it was from the cross, from his pierced side, that our Lord gave himself to us as a source of living water. Let us not allow ourselves to be robbed of hope!" (EG. 86).

Thus the dimension Social of Evangelization is the service of the liberation and promotion of the poor and must start listening to the cry of the poor, a gesture that expresses affection and proximity, able to convey peace, joy, serenity and capable of being a sign of healer who shakes hands when in pain and suffering accepts unconditionally the other and values and treats the person as a brother and a sister.



Social commitment is at the heart of the Gospel. Jesus assumed human nature in the context of social relations. The human person is the image of the Trinity especially in their relationship with others, as Pope Francis calls us to contribute to the culture of encounter, the encounter of the mystery of the crossroads between people and with God.

Jesus' encounter with the disciples of Emmaus led them to share with Him the bread, a sign of the Eucharist. And Pope Francis insists - as he has done most frequently- on Solidarity: "There is no future for any country, for any society, or for our world, if we all cannot be more Solidary."

Let's therefore live for Solidarity as a way of being and making history, as a vital area where conflicts, tensions and even opposing to reach to the humanity in harmony that can generate life.

“ *Small yet strong in the love of God, like Saint Francis of Assisi, all of us, as Christians, are called to watch over and protect the fragile world in which we live, and all its peoples*”

(EG.216)

¡Nuestros centros al cuidado de lo más sagrado!



Costa Rica, Colegio Santa Ana, Departamento Orientación.

Vivenciar en el día a día la razón de ser de un CENTRO EDUCATIVO CATÓLICO supone una gran satisfacción, porque es el lugar más propicio para formar a quien Dios nos ha encomendado, es una responsabilidad inherente a nuestro compromiso como bautizados; además ha de ser un espacio donde se respira el aire puro de la vivencia de valores humanos, cristianos, trascendentes... que se fortalecen en el quehacer cotidiano a ejemplo de Jesús, el Maestro y pedagogo por excelencia, quien los vivió y dejó como modelo a sus seguidores.

Evangelizar a través de la educación es nuestra principal tarea,

nuestro compromiso eclesial y social que va más allá de "educar simplemente", porque esta acción de educar la hacen muchos en la sociedad y la pueden hacer muy bien, incluso usando los últimos avances tecnológicos, científicos... pero lo nuestro no sólo es la tarea de enseñanza-aprendizaje como proceso formativo, la tarea trasciende las aulas, llega al espíritu de los estudiantes que nos confían... "y fortalecer ese espíritu es la obligación de todo educador que enseña evangelizando". Se debe tener en cuenta, en todo momento, que el alimento de las almas es tanto o más indispensable que el alimento de las mentes, es por esto, que en los

centros de nuestra congregación, la meta debe ser enseñar a los y las alumnas a crecer integralmente porque evangelizar y educar se complementan. Esta unión, es el eje transversal de todo el quehacer educativo, siendo el mejor lugar para fortalecer a nuestros destinatarios en todas sus dimensiones, abarcando además toda la comunidad educativa: docentes, administrativos, padres de familia, entre otros.

Muchos documentos de la iglesia instruyen nuestra misión educadora, recordándonos el compromiso cristiano a partir del bautismo "Todos los cristianos tienen derecho a la educación cristiana. La cual no persigue solamente la madurez de la persona humana, sino que busca sobre todo que los bautizados sean más conscientes cada día del don recibido de la fe, mientras son iniciados gradualmente en conocimiento del misterio de la salvación.¹ Es apasionante esta tarea, la Iglesia nos confía la formación de sus hijos, así mismo, los padres de familia optan por nuestros centros como el lugar más adecuado para formarlos, entregándonos lo más sagrado, confiando plenamente que haremos de ellos personas de bien, para la iglesia y la sociedad, de ahí el compromiso de la escuela como centro privilegiado de evangelización. Jesús siempre fue claro: "Dejad que los niños vengan a mí, no se lo impidáis" (Mc 10,13-15). Esto es lo nuestro hoy y mañana.

Acogiendo según nuestro estilo

Jesús nos dio ejemplo de acogida, cercanía y amor incondicional con todas las personas que se acercaron a Él, La Beata María Ràfols y Venerable Juan Bonal, desde el CARISMA Y ESPÍRITU², amparados en su ser y hacer, nos legaron una herencia, un estilo o forma de acoger y educar a cada niño o joven que llega a nuestros centros. La preferencia de ambos al igual que Jesús siempre fueron los más débiles de la sociedad de su tiempo. Para nosotras, en este momento histórico, nuestra preferencia ha de ser también acoger con cariño a quienes llaman



*Costa Rica , Colegio Santa Ana,
Coronación a la Virgen, jóvenes de 11º año.*

a nuestros centros, procurando apoyarlos en todas sus necesidades educativas, buscando los recursos necesarios para ellos, siendo fieles continuadoras

de nuestra herencia carismática, trabajando para que el ambiente escolar sea un lugar apacible, donde nuestros educandos se sientan felices y puedan alcanzar su desarrollo pleno³, desplegando sus habilidades y destrezas, por medio de la formación que reciben, impregnado de nuestra identidad. Y una vez en la sociedad que les corresponde vivir, sean agentes multiplicadores de nuestro ESTILO al ser personas hospitalarias, solidarias, éticas, además responsables con el entorno; que como futuros profesionales sean luz y sal en la Iglesia y en la sociedad, haciendo vida los valores humanos cristianos y congregacionales, experimentados en el contexto escolar con sus iguales, con el sello propio del estilo de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana; fruto de la vivencia compartida con las Hermanas, docentes, y administrativos. De ahí lo importante que es la tarea de trabajar para que toda la comunidad goce de un ambiente sano, en el cual se brinden espacios llenos de esperanza que permitan, por ósmosis, transferir nuestra identidad carismática de tal manera, que se note en los frutos, de los que se educaron y se educan en nuestros Centros Educativos.

Gracias al proceso de formación y sensibilización que la Delegada General del Ministerio Pastoral de Educación, Hna. Inmaculada Azorero, ha realizado en la provincia Madre Ràfols desde hace nueve años, a través de sus visitas y el trabajo con el personal, ha ido calando poco a poco, y hoy se puede decir que esa labor está dando frutos evangélicos en relación a otros centros del entorno donde estamos trabajando.

Nuestros centros están haciendo la diferencia en cuanto a la acogida y proceso de admisión, y como resultado los primeros beneficiados están siendo nuestros niños y jóvenes, gracias al compromiso de la mayoría de los docentes y apoyo de los padres, y sobre todo, al compromiso de los Departamentos de Orientación de nuestros Centros; que esto sirva para dar gloria a Dios y continuar trabajando en pro de nuestra población confiada.

Hoy vivimos en una sociedad sumida de antivalores; y lo que pretendemos es que nuestra presencia quede impregnada por la fuerza del evangelio, alimentando la inteligencia espiritual, debido a que hoy más que nunca favorecería avivar en nuestros niños y jóvenes dicha inteligencia, que les refuerza en el planteamiento de interrogantes existenciales, en encontrarle sentido a su vida, y sobre todo, que logren descubrir el proyecto de Dios en ellos. Porque en esta época se carece de experiencias profundas que les vigorice para alcanzar plenitud y felicidad. Si les guiamos lograremos con mayor facilidad nuestros propósitos evangélicos al darles un cristal para que vean a través desde lo que Jesús prometió.

Nuestra misión es formar para la vida a los niños y jóvenes, y de igual manera a nuestro personal, porque son los que influyen de manera directa e indirecta en todos los actores educativos. La labor que se ha realizado con el personal docente y admi-

nistrativo de los centros, tiene la intención de alcanzar objetivos a corto plazo, y así poder observar actitudes de compromiso desde su vocación educadora-evangelizadora, asumiendo su papel y dando testimonio en su accionar. Por lo mismo, ha sido necesario un proceso continuo y sistemático de formación en toda la Provincia Madre Ráfols, no fácil en muchos casos, pero la constancia en el envío del material desde el Ministerio Pastoral de Educación y la animación de las Jornadas Formativas a través de los Equipos Animadores de cada Centro, ha sido el secreto que ha llevado a obtener, en la mayoría de los casos, buenas obras.

Desde el año 2007 se ha trabajado en este proceso, aunque aún nos falta mucho por lograr. Unos Centros han sido más perseverantes y comprometidos que otros. Se ha constatado que la responsabilidad en la ejecución y vivencia de las mismas se ve reflejada directamente en el compromiso de la Institución a la que pertenecen. Por la razón de que el personal de los Centros, que constantemente realizan las formaciones, son más coherentes, tanto a nivel de compromiso eclesial como profesional, siendo directamente beneficiados los destinatarios.

La temática de estas Jornadas anuales son fruto de los intereses expresados en los tres "Encuentros Nacionales" (Guatemala, Nicaragua, Costa Rica), ejecutados a nivel provincial: Jesús el Maestro, siempre estuvo en constante formación con sus discípulos a quienes les enseñaba con parábolas, y aún si no entendían les explicaba el significado, no sin antes ser el modelo por excelencia desde su propio ser y hacer. La Iglesia como maestra siempre nos motiva a la formación, porque solo quien se forma está preparado para formar, primero a los pies de Jesús, en la oración y buscando espacios de reflexión personal, grupal o en comunidad, solo así se enseña desde la experiencia personal. Además provincialmente estamos en proceso de compromiso con el Proyecto Educativo Institucional Marco Provincial (2016-2020),



Guatemala, Coordinadores del Encuentro Nacional de Educación.

lo que implica corresponsabilidad por parte de toda la comunidad.

El Beato Pablo VI en su encíclica "Anuncio del Evangelio hoy" hace alusión al testimonio. "Consideramos ahora la persona misma de los evangelizadores. Se ha repetido frecuentemente en nuestros días que este siglo siente sed de autenticidad. Sobre todo con relación a los jóvenes, que afirma que sufren horrores ante lo ficticio, ante la falsedad y que además son decididamente partidarios de la verdad y la transparencia."⁴ Esta tarea formativa es muy delicada, sobre todo si los niños o jóvenes no encuentran esta vida de testimonio en el personal que los atiende; de ahí se deriva la importancia del acompañamiento en la toma de consciencia de su misión como bautizados y en las tareas cotidianas, porque si no se les acompaña ¿cómo se les va a corregir? y si no se les corrige ¿cuándo modifican los fallos?.

Lo anterior, supone un compromiso para quienes están coordinando nuestros centros, por su adeudo carismático y profesional a quienes les corresponde "corregir al que yerra" (obra de miseri-

cordia) tan necesaria para que las personas crezcan integralmente. Aunque se reconoce un avance provincial, hay que seguir trabajando con perseverancia e ímpetu en la identidad carismática según el Carácter Propio, para sensibilizar más al personal en la acogida y acompañamiento al "más pobre y necesitado"⁵, quienes en nuestro caso, son los estudiantes que presentan más limitaciones y por lo mismo necesitan más apoyo. Los niños o jóvenes que no les cuesta el proceso de enseñanza-aprendizaje, surgen por ellos mismos, pero lo nuestro es ir tras los que más refuerzo necesitan, atendiendo de esta forma las necesidades educativas de los estudiantes.

Es digno de admirar el rol que realizan los Departamentos de Orientación de los diferentes centros educativos de la Provincia, desempeñando su tarea con esperanza y confianza, incluyendo a los niños, niñas y jóvenes en un proceso de mejora continua que apoya el crecimiento personal, desde todos los ámbitos, buscando que desde lo académico se eduque para la vida a ciudadanos responsables, solidarios y cristianos. Este Departamento de

Orientación tiene como función principal animar y acompañar, y como parte de su rol, trabaja en sensibilización, sobre todo al lado de los docentes. En sí, el accionar de este grupo de profesionales, abre puertas para que todas las personas que conforman el Centro Educativo vivan el carisma institucional.

Experiencia educativa de voluntariado

Veintidós estudiantes de la Universidad de Costa Rica en coordinación con la docente Dra Ana Lorena Camacho, Coordinadora de la carrera de educación primaria y la Dra Ana Cristina Castillo, profesora del área de preescolar, se trasladaron del 26 al 28 de junio a Nicaragua, en transporte que facilitó la Universidad de Costa Rica, con el fin de impartir talleres tanto a niños como a docentes de nuestros centros: Hogar Escuela y Colegio San Antonio, ambos centros ubicados en Ciudad Darío. La Dra. Cristina, especialista en Inclusión, dirigió un conversatorio al personal de ambos centros. Dicha actividad hizo que surgieran muchas inquietudes y deseos de crecer profesionalmente. Ello ha suscitado el planteamiento de una segunda visita con profesionales especialistas en enseñanza especial, con el objetivo de apoyar a docentes y niños de esas sedes.

La comunidad educativa del colegio San Antonio ofreció a los visitantes diferentes danzas y poesías con la participación de más de 900 niños, quienes demostraron sus habilidades y destrezas artísticas. Fue un acto muy hermoso y aunado a ello se contó con el apoyo de padres de familia. Posteriormente a las presentaciones artísticas, ofrecieron a los jóvenes y docentes visitantes toda una gama de la gastronomía de ese país, a manera de agradecimiento. Se debe mencionar también que la comunidad educativa del Hogar Escuela, donó a las docentes que coordinaron esta visita, cinco encantadoras pinturas al óleo, elaboradas por niños no oyentes, con el apoyo del docente de los talleres de pintura. Esta experiencia transmitió en los visitantes el mensaje de que estos centros son comunidades educativas inclusivas.

Que esta práctica sirva para difundir el amor de Dios por medio de gestos concretos infundidos de evangelio en el quehacer educativo donde trabajemos.



Nicaragua, Colegio San Antonio, Ciudad Darío.
Desarrollo de habilidades en danza.



Nicaragua, Colegio San Antonio, Ciudad Darío.
Hna. Angelina Alvarado, Directora, Con dos estudiantes que fueron los mejores promedios en todas las materias a nivel departamental.

1 Cfr Vat. Segundo, Gravissimum educationis 2

2 Cfr.Const.7

3 Cfr.Const.59

4 Cfr Evangelii Nuntiandi 76

5 Cfr. Const. 6

África

La formación inicial

Cuándo hablamos de Formación en la Vida Consagrada, ¿qué comprendemos?

¿Podría ser hacer lo que hace Juan Bautista: mostrar al que es el cordero del mundo (Jn 1, 36), Jesucristo, nuestro Salvador, la razón, el amor de nuestra vida, el que nos llama?. Quizá crecer e injertar nuestra vida en la vida de Jesús de Nazaret. O como nos dice Xavier Quinzá, ¿pasar de la mujer natural a la mujer trascendente, como Abraham, escuchando la voz de: “deja tu tierra y ve donde te mostraré”? Salir de nuestra tierra y adentrarnos en un camino desconocido, nada fácil y, a pesar de las dudas, luchas y dificultades seguir hacia delante, Él nos llama y nos acompaña. ¿Podría ser también el “entrar en la órbita de su voluntad, de su querer, entrar en la órbita de su modo de vida, entrar en la órbita de su intimidad”?

Para nosotras, Hnas de la Caridad de Santa Ana ¿no sería también un camino de Hospitalidad en el que vivo la relación con el Dios Trinidad, lo acojo en mi historia, en lo que soy, en lo que he vivo, y en todo lo que me rodea, y me entrego sin reservas en el lugar y en la época que me ha tocado vivir, sabiendo que lo que he hecho a uno de mis hermanos es a Jesús a quien se lo he hecho? Todo ello es lo que intentamos vivir insertas en el mundo, en nuestro mundo, en nuestra realidad que es Africa.

Amadeo Cencini nos dice que: “La formación es en el fondo un fenómeno relacional y por tanto supone liberarse de esas barreras entre Dios, que es el verdadero y único Padre, nuestro Maestro, y ante la hermana llamada a mediar, con su humanidad imperfecta, la acción modeladora divina. A

ésta es a quien la joven debe entregarse en un acto de confianza que nace de la fe, compartiendo el camino con ella y dejándose escrutar por ella.”

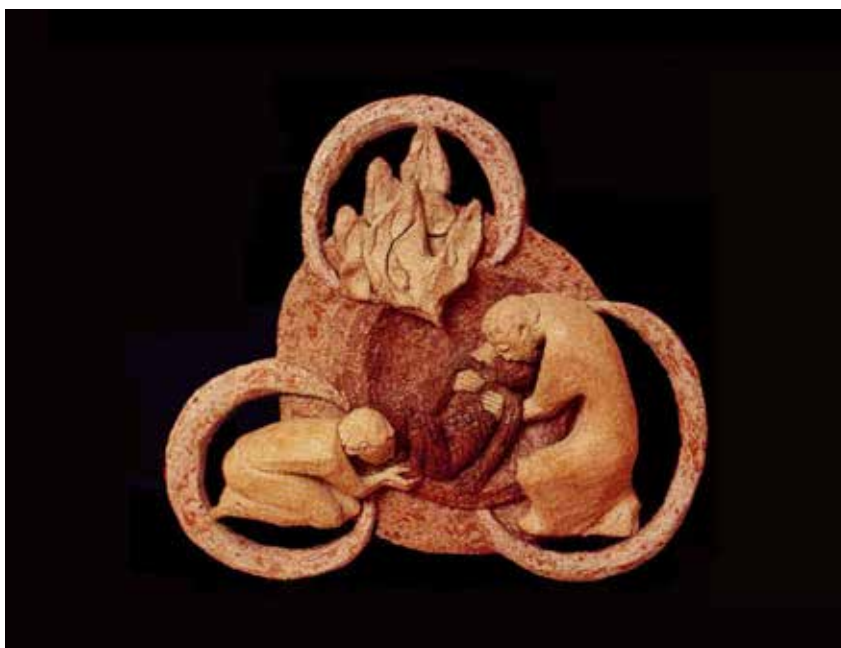
Las jóvenes desde distintas situaciones y lugares, se acercan a las comunidades impulsadas por un deseo, una llamada. En un primer momento intentamos hacerles conscientes de esta llamada, de las motivaciones y de las exigencias que implica la respuesta. ¿La llamada experimentada es llamada de Jesús?

En el Postulantado la joven, pasa a vivir en la comunidad, haciéndose consciente de la realidad en la que vivimos: vida de oración, vida comunitaria, vivencia de los consejos evangélicos, realización de una tarea en la que expresamos la misión a la que hemos sido llamadas como HH de Santa Ana. Seguimos verificando si la llama-

da es de Jesús y si la joven tiene capacidades para vivir en comunidad.

El Noviciado es un tiempo en el que la joven, en intimidad con Dios, en la comunidad y acompañada por la Formadora, relea su historia, su llamada y sigue discerniendo motivaciones. La joven descubre la llamada de otros testigos en la fe, profundiza en la historia de la Congregación, en el ser y hacer de la hermana de la Caridad de Santa Ana, descubre si su historia se inscribe en la Historia de la Congregación y si es Jesús el que la llama.

En el tiempo de Juniorado la hermana sigue ahondando la experiencia de encuentro con Jesucristo y se inserta progresivamente en un ministerio pastoral para hacer y vivir como Jesús hizo y vivió, de manera a configurarse con Él, al estilo de María Rafols y Juan



Bonal. Ella sigue profundizando, verificando, discerniendo la autenticidad de la llamada, en un clima de mayor autonomía personal, en contacto con la realidad exterior, caminando hacia la opción definitiva.

Somos conscientes de que “no hay formación sin trans-formación” y que éste camino dura toda la vida.

EXPERIENCIAS

Interpeladas por esta realidad, las jóvenes en formación comparten su experiencia:

“Para mí, la Formación es un tiempo que se me ofrece para estar más atenta a la llamada de Dios. Aprendo a vivir en comunidad y profundizo en el Carisma de la Congregación. La Formación aporta muchas cosas a mi vida: descubrir mi historia personal, descubrir a Jesús como el absoluto de mi vida, encontrarle en su Palabra, en la oración, estar disponible y libre para responder a su llamada. Me ayuda a reconocer que durante el acompañamiento, y con la ayuda de la Formadora, soy guiada por Jesús en este camino. En resumen, la formación es el cimiento de mi vida futura, me ayuda a descubrir que Dios me llama en lo que soy, con mis valores y mis debilidades”. (Postulante)

“La vida es una formación que se ofrece a todo ser humano. La primera responsable de la Formación es la misma hermana. En la Vida Religiosa se nos pide una formación sólida para vivir más conscientemente el seguimiento de Cristo y configurarnos con Él. A lo largo de todas las etapas de la Formación Inicial vamos conociendo la Congregación y vamos descubriendo el Carisma y su estilo de vida, lo vamos haciendo nuestro. En resumen, la formación nos permite comprometernos libremente, descubrir, conocer, acoger e integrar todo lo que nos permite amar a Jesucristo y mejor servirle en nuestros hermanos, con el estilo de las HCSA” (Hna. en el Juniorado)

“Para mí, la Formación es un proceso en el que se educa, se descubren nuevos conocimientos para así dar una forma determinada a la persona. Esta formación me exige una apertura de espíritu, docilidad a la obra de Dios a través de las Formadoras sabiendo que yo soy la principal responsable, ¿qué hago con lo que vivo?. En este tiempo de formación he descubierto que la Formación es la obra del Espíritu en mí, que es necesario conocerse a una misma y que me voy descubriendo poco a poco, voy conociendo también la Iglesia, su historia, la Liturgia, la Congregación, los Fundadores, el Carisma, el espíritu y la Misión, la Vida Comunitaria y voy aprendiendo a vivir unificada y a hacer del Evangelio nuestra cultura, mi cultura”. (Juniora en Comunidad)

“La Formación es un proceso que me ayuda a profundizar mi experiencia, el conocimiento personal y mi relación con Dios, es un tiempo donde me dejo modelar por el carisma de la Congregación para ir adquiriendo una nueva identidad, la de HCSA. Es un periodo único en la vida de la Hermana.

La Formación me ha ayudado a: descubrir la experiencia de vida de los Fundadores, la vida comunitaria, a compartir la Palabra de Dios, a aprender a rezar ya reconocer que Dios es el Maestro de mi historia, a educarme en la obediencia”. (Novicia)

Somos herederas de una historia apasionante

La Congregación nació en un tiempo convulso y difícil. Nuestras Primeras Hermanas fueron mujeres audaces que supieron atravesar dificultades que sólo ellas y Dios conocen. Fueron capaces de experimentar el amor de Dios y transmitirlo a cuantos les rodeaban.

Vivimos en un mundo globalizado y esto nos hace descubrir que los hábitos, las formas, las culturas son diferentes pero no el interior de las personas. Hoy como ayer, la llamada de Dios atraviesa la historia, se da en todos los lugares del mundo. La Misericordia es una necesidad internacional, intercultural.

Es urgente mirar nuestro pasado con agradecimiento y no con nostalgia, actualizarlo en el presente y mirar el futuro con esperanza. Se necesitan mujeres audaces, Hermanas de la Caridad, con corazón de carne, capaces de dejarse tocar por los dolores ajenos, capaces de acercarse a las personas que nos rodean y decirles con nuestros gestos y nuestras palabras que Dios les ama, que Dios no les abandona y es necesario que previamente lo hayamos experimentado en nuestras vidas. El mundo necesita testigos creíbles que transmitan una fe que contagie esperanza en medio de las dificultades.

Santa Ana y San Joaquín

Permitidme una impresión personal. Siempre que tengo la ocasión privilegiada de celebrar con vosotras, queridas Hermanas, esta fiesta de San Joaquín y de Santa Ana, y debido precisamente al gran silencio biográfico, experimento, como contraste, que se me impone la fuerza de lo original y esencial. Hablar de Joaquín y de Ana genera una sensación agradable que evoca verdad y autenticidad. Me impresionan, por un lado, la pasmosa sencillez que reviste su misión en la historia de la fe y de la humanidad, y por otro, la evidencia de que, con todo, fueron, nada más y nada menos, padres de la mujer más privilegiada y aplaudida de la humanidad y, además, familiares muy cercanos de Jesús. y es precisamente ante este hecho cuando siento que me agita el luminoso pensamiento de Madre Pabla siempre que paso cerca de su sepulcro: "Que por el ruido nadie sepa que existimos". Lo grandioso no necesita de alharacas.

Vivimos en un mundo maquinador de Imágenes. Cuando surge un líder, un Jefe de Estado, un ejército de asesores trabaja de inmediato para magnificar su imagen. Y

entonces suele surgir la incómoda contradicción entre ser y parecer, que nos emplaza ante el máximo problema, el de la identidad. Nos revela que el hombre que engaña mente, y que una vida engañosa es máxima desgracia. El orgullo y el egoísmo son la mayor maldición de la vida humana. La verdad y sencillez son, en cambio, su mayor encanto. Jesús es la verdad fundamental precisamente porque, siendo de condición divina, dio su vida por nosotros. Nos enseñó que quien da su vida la gana, y que quien se la reserva la pierde. La vida y enseñanza del Señor comprobaban que lo verdaderamente esencial no es simplemente ser, sino el ser-para, la relación y comunión positivas. Es un gran error creemos independientes, vivir nuestra vida y no la de los demás. Somos dependencia y receptividad, lo que otros han depositado en nosotros.

Joaquín y Ana fueron padre y madre de María, las dos referencias más dichosas de la existencia natural y de la cultura familiar de todos los tiempos. Fueron ciertamente padres de la "llena de gracia", de la mujer afortunada que cayó plenamente en gracia a

“Lo mejor de nuestra vida no lo hemos hecho nosotros”

Dios. Y esto, por sí solo, pulveriza la desventura del inmenso silencio biográfico que envuelve a los dos. Un niño, una niña, son de por sí seres graciosos. Pero cuando la gracia es Dios mismo en persona, ahí tenemos los padres más afortunados. Unos padres entran fácilmente en éxtasis ante su niño pequeñín. Y Dios también ante el hombre porque lo hizo "a su imagen y semejanza". Ante nosotros Dios no quiso aparecer solo como un Dios-Yo, sino como un Dios-de, un Dios del hombre y para-el-hombre. ¡qué maravilla! ¡Un Dios que se hace Dios del hombre y hace de Dios para el hombre! Que para que su entrega aparezca seria, total y eterna, lo hizo dando irreversiblemente a su propio Hijo. ¿Cómo es posible que algunos hayan llegado a pensar que Dios es objeto de sospecha y que para que el hombre viva, Dios tiene que morir porque impide al hombre ser por sí mismo? Todo lo contrario. Es precisamente Dios quien ha decidido que seamos distintos, que seamos otro. Porque la alteridad es el factor constitutivo de la identidad. La felicidad nunca es uno solo, sino dos en comunión. La inmanencia de unos en otros es gracia suprema.

Nada se construye solo ni se comprende solo. Se nos ha de arrancar de la soledad para saber no solo que somos sino lo que somos. El hombre, ya de niño, toma conciencia de sí cuando se experimenta ante otro a quien llama papá y mamá. En el fondo, la conciencia de sí es conciencia del otro.



Uno nace gracias a otros y son los otros los que nos ponen nombre, porque imponer nombre es lo mismo que otorgar el ser. En la vida solo nos conocemos cuando otros nos reconocen. Solos en una isla no nos conoceríamos porque nadie nos llamaría por nuestro nombre. Decir "yo" es decir "te necesito". El otro no es amenaza, sino la posibilidad de nacer y de crecer. Somos lo que tenemos recibido. Por eso dijo Dios que "no es bueno que el hombre este solo", No podemos vivir sin dar y recibir fe y confianza. El apoyo y la confianza en el otro son indispensables para existir. El hecho fundamental de la existencia humana no es el hombre solo, sino el hombre con el hombre. Somos constitutivamente relación. El otro no es mi rival, sino mi desarrollo y perfección. Es aquello que todavía me falta y que está llamado a ser lo más mío de lo mío. La vida sacerdotal y religiosa tiene el peligro de ser entendida, por ser carisma y don de Dios para los otros, como algo fuera o por encima de los demás. Es error funesto, pues es "vida fraterna" por excelencia. Nadie es cielo para sí. El cielo es el otro en mí y para mí.

La vida humana toca lo Absoluto gracias a su capacidad de relación: y diálogo. Nunca el hombre, por sabio y rico que sea, recluyéndose en su propio fondo, podría encontrar apoyo y presentimiento del Infinito. Es en la conciencia del otro donde se experimenta lo ilimitado y lo incondicionado. El hombre que es capaz de salir de sí y de ofrecer unas verdaderas relaciones interpersonales, al entrar en el otro, entra en lo más íntimo de sí mismo, sale de la finitud y se adentra en la infinitud. La esencia invisible de nuestra alma se manifiesta a través de nuestras palabras con el otro. Palabra y amor se implican. La palabra más recta es aquella que pronuncia el amor. La palabra dicha con amor libera a la persona de la enfermedad mortal de su soledad egoísta y la pone en camino de su plenitud. Salir de sí, comprender, vivir la vida del otro,

dar y damos, ser absolutamente fieles aun en la dificultad y el decaimiento, he ahí el camino que enriquece y salva, he ahí el cielo.

Quien ama de verdad, vive la certidumbre más fuerte del hombre. Esto nos lleva a la verdadera comprensión de lo que es amar. No hay amor sin los otros. El amor no es algo que tengo, sino cómo tengo a los demás. El amor es darse. No damos solo desde la función que ejercemos. Esto es grave error, tanto más en la Iglesia. El cargo no ama, ama la persona. Dios ama en nosotros y no nos dispensa de tener que amar nosotros. Ya no valen los celos ancestrales. Al amar debemos activar lo mejor de nosotros. Sobre todo cuando el carisma tiene por nombre "caridad". Caridad es nombre propio de Dios que, cuando ama, no se limita a dar, sino que se da él mismo y del todo. Quien sigue a Cristo en la vida consagrada, y tanto más si lleva el nombre y función de Caridad, se convierte en su misma encarnación, su misma eucaristía, su misma cruz y su mismo pentecostés en favor del hombre. La teología medieval, para hablar de la seriedad de la presencia dadivosa de Jesús en la eucaristía, acuñó el término de "transustanciación", o conversión de una sustancia en otra. Pero la Revelación misma nos habla de modo más adecuado y dinámico de que el mismo amor de Dios, repito, "el mismo amor", ha sido depositado en nuestros corazones para que, amados por Dios, amemos nosotros con su mismo amor. Cristo fue "entrega" radical. "La carne de Cristo es la caridad" dejó escrito Ignacio de Antioquía.

Jesús mismo dijo: "Tomad y comed... mi cuerpo entregado"; tomad y bebed... mi sangre derramada..." Con semejante don, el cuerpo eucarístico hace el Cuerpo Místico. "El cáliz de bendición que bendecimos ¿no es acaso comunión con la sangre de Cristo? Y el pan que partimos ¿no es comunión con el cuerpo de Cristo?" (1 Cor 10,

16s). La eucaristía es la inmanencia misma de Dios en el hombre, pues no solo hace el cuerpo de Cristo, nos hace a nosotros su cuerpo. No es una! transformación que acontece delante de nosotros, sino una trasformación de nosotros para que seamos capaces de amar con Cristo a los demás. ¿Y no es esta la verdadera identidad evangélica de una hermana de la Caridad? La pregunta es si solemos pensar que esto es una doctrina alta para así dispensamos de ser la comprobación visible, inteligible incluso para los más sencillos, de la misma encarnación de Jesús, de su misma cruz, de su verdadera Eucaristía, de ese maravilloso Pentecostés que nos establece dentro de los otros y de sus problemas. Yo hoy sería feliz si la hermana más sencilla entre vosotras es hoy capaz de decir con alborozo: "Ha hecho cosas grandes en mí el Poderoso y su nombre es santo".



Un proyecto de evangelización a nuestro servicio

En poco tiempo tendremos entre nosotras el nuevo PROYECTO DE EVANGELIZACIÓN. Se trata de un documento teórico-práctico que orienta nuestra acción pastoral y cuyas líneas fundamentales están extraídas de nuestras Constituciones.

Su elaboración responde a una doble llamada. Por un lado, a la que hace la Iglesia misionera: "Id y haced que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a observar todo lo que os he mandado" (Mt 28,19-20). Este imperativo nos sumerge en un "dinamismo de salida" (EG 20) que nos impulsa hoy a emprender de manera nueva la "salida" misionera para anunciar a todos "lo que hemos visto y oído" (1 Jn 1,3). Y, por otro lado, responde a la solicitud que hizo el XXVIII Capítulo General, celebrado en 2013, en Artieda (Navarra), con el fin de tener un planteamiento de pastoral común para toda la Congregación de Hermanas y para los

Laicos que comparten con nosotras el Carisma, Espíritu y Misión. Juntos, toda la Familia Santa Ana, evangelizamos desde un estilo único, que nos confiere el Carisma, el don con el que el Espíritu nos ha enriquecido, la Caridad Universal principalmente con los más pobres y necesitados, hecha HOSPITALIDAD, hasta el heroísmo.

Comenzamos con la elaboración de este documento en enero de 2014. En este primer encuentro nos reunimos una Comisión formada por 13 Hermanas, cada una de ellas representando a las Provincias y Delegación Congregacionales, y coordinando la reunión,

la Consejera General del Ámbito de Pastoral. Posteriormente, al cambiar la organización provincial de la Congregación, modificamos la representación, ya que las Comunidades de África se estructuraron como Delegación y las de España, de ser cuatro Provincias pasaron a ser una. Una vez que arrancamos con la elaboración de un primer borrador, éste fue pasando por todas las Hermanas de la Congregación y por los Laicos de la Familia Santa Ana para ser estudiado y modificado en lo que fuera pertinente, de tal manera que fuese respuesta a todas y cada una de las realidades en las que tanto Laicos como Hermanas nos encontramos allá donde estamos ubicados. Todo este trabajo de principio a fin, estuvo orientado por el P. Álvaro Ginel, Salesiano, especialista en Pastoral Juvenil, y por el Consejo General que en todo momento fue estudiando y revisando el documento.

Esta necesidad de plasmar por escrito nuestra forma de evangelizar no parte de este Proyecto. En 1989 la Congregación editó un "Proyecto de Pastoral" que hoy, con los múltiples cambios que ha dado la sociedad, no es respuesta a nuestras realidades. En su día fue "Proyecto de Pastoral", hoy lo hemos llamado PROYECTO DE EVANGELIZACIÓN, porque así responde más y mejor a su esencia. Evangelizar es un proceso mucho más amplio, tal como nos dice el Directorio General para la Catequesis¹. Supone un primer momento de anuncio de Evangelio, un segundo momento de formación catequética y un tercer momento de compromiso con la comunidad eclesial o acción pastoral. Por tanto, ésta queda englobada por la evangelización².

El documento consta de cinco apartados. El primero de ellos se titula "Originalidad e Identidad de nuestra Acción Evangelizadora". Partimos, por tanto, de lo que somos, de NUESTRO SER, y a



partir de aquí, HACEMOS. En un segundo apartado tratamos de la fundamentación de nuestra acción evangelizadora. En tercer lugar, qué nos pide la sociedad hoy. En un cuarto momento, cómo es nuestro actuar y dónde ponemos el foco de acción: La evangelización se centra en la persona, que es el eje de toda nuestra acción. En quinto lugar, cómo nos organizamos y a través de qué acciones evangelizamos. En esta visión de conjunto, se aprecia que es un documento dirigido hacia la acción evangelizadora desde el Carisma que nos da identidad.

“Nacidas en el seno de la Iglesia por puro don del Espíritu, reconocemos que tenemos la responsabilidad de custodiar y de recrear continuamente el Carisma recibido a favor de la edificación de la Iglesia. No se trata de inventar nada nuevo, sino de profundizar la originalidad del amor hecho práctica visible.”³

La Caridad, es por tanto, la esencia de nuestro ser, nuestra razón de ser.

Evangelizamos, desde cualquiera de nuestras presencias comunitarias, de una manera propia: el Carisma de nuestra Congregación. Allí donde estamos, somos y actuamos siempre como Hermanas de la Caridad de Santa Ana. (...)

La misión de nuestra Congregación en la Iglesia es ser en el mundo signo visible del Reino, mediante el ejercicio de la Caridad y el anuncio explícito del Evangelio (Const. 41).

Todas las Hermanas estamos llamadas a manifestar, como Cristo, el amor del Padre al mundo viviendo el Evangelio con sentido liberador y trascendente, abiertas a los valores evangélicos que descubrimos en las personas que nos rodean, en otras culturas y en otras religiones (Cfr. Const. 44).

La finalidad de nuestra acción evangelizadora como Hermanas de la Caridad de Santa Ana consiste en que la persona descubra y saboree el amor y la misericordia de Dios Padre y se sienta entrañablemente amada por Él (Cfr. Const. 19)⁴.

Nuestra respuesta evangelizadora tiene este dinamismo: Somos llamadas por Dios a participar en la misión de la Iglesia. En un lugar. Allí encontramos personas concretas y necesitadas. Con un estilo propio.

Esto es lo que somos y dónde se fundamenta nuestra respuesta evangelizadora. Y desde este SER que es lo esencial, es desde dónde HACEMOS. Primero somos y luego hacemos. De aquí, que como nos dice el Papa Francisco llevemos a cabo el “primerear”, esto es, partir de la experiencia de Jesucristo... Experimentar que es el Señor quien toma la iniciativa⁵.



El PROYECTO DE EVANGELIZACIÓN se convierte en una guía auxiliar que ayuda a cada Provincia, a cada Delegación, cada Comunidad de Hermanas de la Caridad de Santa Ana y a los Laicos de la Familia Santa Ana, a descubrir los retos que nos lanza la realidad en cada lugar. No se trata de detectar todos los desafíos que la realidad nos provoca, sino aquellos a los que, por Carisma, somos más sensibles en este momento histórico, y que tendrán que concretarse en cada uno de los Ministerios Pastorales de las Provincias, Delegaciones y Comunidades locales según sea su realidad.⁶

Concretamos nuestra originalidad en trabajar por el Reino desde estos rasgos:

- Una Caridad universal hecha Hospitalidad que nos lleva a atender y acoger a la persona, sea la que sea. Antes de proclamar la palabra de Dios, manifestamos el amor de Dios a toda persona y a todo lo creado, amando, acogiendo y respetando de forma concreta.
- La Caridad nos lleva a amar y acoger la realidad en la que nos insertamos; la valoramos positivamente descubriendo en ella la presencia operante de Dios.
- Nuestra Caridad no es abstracta, sino concreta, con todo detalle, para acoger y curar, para dar un vaso de agua, para estar con el otro, para enseñar y educar, como Hermanas cercanas a la gente.
- La Caridad es la suprema razón que nos guía para acudir y acampar allí donde los hombres y mujeres sufren, para ser arriesgadas y llegar a los lugares y situaciones de frontera.
- La Caridad universal hecha Hospitalidad nos impulsa a ser creativas, a responder con prontitud y solicitud a los problemas de los más pobres y necesitados de nuestro entorno.



- 1 Directorio General de Catequesis, nº 49.
- 2 Proyecto de Evangelización, nº 5.
- 3 Proyecto de Evangelización, nº 8.
- 4 Proyecto de Evangelización, nº 13.
- 5 Evangelii Gaudium, nº 20 y 24.
- 6 Cfr. Const. 41.

Provincia de San Francisco Javier

Grupos Familia

Santa Ana

traducción



Puerto Galera

Como todos nosotros, los laicos están llamados a llevar a su cruz cada día, la cruz del laico, no de los religiosos. El papa Francisco dice: "Es necesario que los misioneros consagrados se abran cada vez con mayor valentía a aquellos que están dispuestos a colaborar con ellos...y (les ofrezcan) su apoyo humano, espiritual y apostólico", "uno de los grandes desafíos de la Iglesia en este momento es fomentar en todos los fieles el sentido de la responsabilidad personal en la misión de la Iglesia, y capacitarlos para que puedan cumplir con tal responsabilidad como discípulos misioneros, como fermento del Evangelio en nuestro mundo²"

La Provincia de San Francisco Javier cuenta con 19 comunidades. En la misión que realizamos, las Hermanas somos muy conscientes de la necesidad de los laicos y los hemos implicado. Pero sólo 5 comunidades tienen formalmente Grupos de Familia Santa Ana que se reúnen regularmente cada mes. Las Hermanas invitamos inicialmente a personas que conocían nuestro modo de vida y apreciaban nuestro Carisma de Hospitalidad a unirse a esta familia, para crecer juntos y compartir con los hermanos menos afortunados, como M. María Ràfols y P. Juan Bonal. Muchos mostraron interés y respondieron generosamente.

Todos estaban ilusionados por reportar sus capacidades personales implicarse directamente en la misión de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana en el mundo. Se sentían muy felices de pertenecer a esta Familia inspiradora, de haber sido aceptados como miembros de ella. Sentimos como algo de vital importancia la oportunidad de servir (directa o indirectamente) a los demás, y los grupos de nuestra Provincia cuentan con muchas personas valiosas y desinteresadas que desean comprometerse en esta gran Familia, y verdaderamente, en lo profundo de su corazón, se sienten bendecidos y agradecidos por haber sido invitados a formar parte de ella.

Unas veces las Hermanas iniciamos las ideas y otras veces estas surgen espontáneamente en las reuniones (en las que tenemos oraciones de sanación y compartimos la oración evangélica entre nosotros) para llegar a comunidades o lugares cercanos donde somos muy bienvenidos y ampliamente aceptados.

Los grupos de Familia de Santa Ana de Miag-ao, Talipanan, East Rembo, Puerto Galera y Rodríguez, asistieron al Primer Encuentro de la Familia de Santa Ana de Filipinas, celebrado en Talipanan, Puerto Galera (Mindoro Oriental, Filipinas). En él, los participantes tuvieron un seminario sobre el papel de los laicos en la evangelización y pudieron saludarse, conocerse y compartir su experiencia de misión en otros lugares del país. Resultó una experiencia tan enriquecedora que todos pidieron repetirla anualmente.

La FSA ha sido muy activa los tres últimos años. En la actualidad, alrededor de 80 miembros Laicos comprometidos comparten la misión con las Hermanas. Reciben formación humana, congregacional y espiritual. Están involucrados en misiones médicas, visitas a familias, acogida a los pobres y entrega de obsequios en ocasiones como las fiestas de la Parroquia o la Navidad, ayuda a los ancianos de nuestra residencia... y también en compartir con las Hermanas diversos eventos como fiestas de la Congregación, visitas, actividades para recaudar fondos y espacios de ocio.

Adicionalmente, los miembros de la FSA de diferentes comunidades, desarrollan actividades tales como: Reparación de viviendas por el Año de la Misericordia; entrega de artículos de primera necesidad para las víctimas de los tifones y los sin techo; ayuda a los hermanos más necesitados siempre que es posible; mantenimiento del programa anual de ayuda a ancianos y enfermos; visita a los ancianos de nuestra residencia para animarlos; canto de villancicos y entrega de regalos para alegrar a los enfermos con cáncer; empaquetado y distribución de obsequios para los pobres en Navidad, colaboración en la pastoral parroquial, en el coro litúrgico, en la clínica, la vida familiar, la limpieza mensual en la parroquia... y, por supuesto, el confraternizar, especialmente en los eventos y fiestas de la Congregación, uniéndonos en la oración... En todo esto, los miembros Laicos de la FSA nos regalan su tiempo y son un gran apoyo para nosotras.

En nuestra Provincia, colaboramos en todas nuestras presencias con los Laicos que conocen bien nuestra espiritualidad y carisma. En todas las comunidades hemos invitado aquellos con los que trabajamos a formar parte de esta familia. Pero en algunos lugares no ha sido posible constituir formalmente grupos de FSA. Con todo, en mis dos años de trabajo con ellos, me he dado cuenta del potencial de nuestros Laicos en las Filipinas y vislumbro un futuro luminoso para nuestra Congrega-



East Rembo

ción si los acogemos con el corazón abierto y dispuestas a compartir con ellos nuestra misión.

Los Laicos también están muy agradecidos de poder integrarse en esta gran familia, y de compartir con nosotras misión y carisma. Me gustaría fortalecerlos y animarlos. Y, al mismo tiempo, me doy cuenta de que tienen una espiritualidad maravillosa de fortaleza, y perseverancia, que los lleva a afrontar con esperanza las situaciones difíciles, que también a nosotras puede enriquecernos. Ellos se sienten entusiasmados con diferentes experiencias de misión que están compartiendo. Personalmente, creo que necesitamos tomar mayor conciencia de la importancia de compartir nuestra espiritualidad y misión con los laicos, y hacerlo sin miedo.

Que nuestros Fundadores y Santa Ana nos guíen para compartir lo que tenemos y somos con nuestra Familia ampliada.

Me gustaría citar los testimonios de algunos miembros laicos de la FSA de nuestra Provincia:

"No hay nada más valioso que poder incorporar nuevos miembros permanentes a mi familia de verdad. Me siento increíblemente afortunada de formar parte de este maravilloso grupo llamado Familia Santa Ana. Esta experiencia me ha levantado y renovado!" (Tes del Rosario Villanueva)

"Ser miembro de la Familia Santa Ana me da mayor oportunidad de fortalecer mi relación con Dios y con las personas que Él ama. La experiencia de estar cerca de diferentes personas y poder compartir con ellas una auténtica alegría. ¡Tengo la suerte de ser parte de la Familia Santa Ana!" (Eleonor Talens)

"Desde que me convertí en miembro de la Familia Santa Ana he aprendido mucho y tengo una experiencia maravillosa; sé que la vida es un lucha continua para todos, pero cuando la afrontamos con alegría, desde la bondad y la rectitud de corazón, y ayudamos

a los demás, convencidos de que hay un Dios en quien apoyarnos, no tenemos por qué preocuparnos, ni nada que temer! Dios siempre nos da oportunidades en cada aspecto de nuestras vidas". (Lita Guinto)

"Estoy muy contenta y muy agradecida de ser de la Familia Santa Ana; cuando comparto lo que tengo me siento serena y alegre, encuentro mi felicidad" (Emily Bueser)

"Considero la Familia Santa Ana como extensión de nuestro círculo familiar en que podemos hacer el bien, ayudar a la gente pobre, vivir abiertos a las necesidades de los demás, compartir sus bendiciones y ser felices" (Sol Dingal)

"Doy gracias a Dios por permitirme unirme a nuestra Familia Santa Ana. Es realmente una bendición para mí porque, desde mi pequeñez, puedo compartir lo que tengo: no sólo dinero, sino también amor y cuidado con otras personas, especialmente con los pacientes enfermos de cáncer y los ancianos que visitamos, los Anawin. Sé que los hacemos felices". (Marvinia Fernández)

"Quiero compartir mi experiencia de formar parte de la Familia Santa Ana... Después de participar en diferentes programas junto a Hna. Eugenia y otros miembros activos, me sentí auto-realizada, feliz y colmada de bendiciones. En nuestra familia vivimos económicamente ajustados, pero, en comparación con los necesitados que conocemos... sólo puedo dar gracias al Señor traerme a esta nueva familia de caridad, la Familia Santa Ana, que hace el bien de corazón, voluntariamente, sin esperar nada a cambio. ¡Felicidades para nuestra familia! (Helen Samson)

"En la visita a Puerto Galera, donde he podido conocer a los Mangyanes en persona, he experimentado una mezcla de sentimientos: alegría por poder relacionarme con las Hermanas y demás compañeros de la Familia de Santa Ana, y tristeza al ver personas sin hogar por las calles y debajo del puente." (Becca San Juan)

- 1 Mensaje del Santo Padre Francisco para la Jornada Mundial de las Misiones 2015
- 2 Homilía en la Catedral de San Pedro y San Pablo, Filadelfia, 26-9-2015 durante su viaje a Cuba, EEUU y la ONU.

Miag-ao



St. Anne's family Groups

St. Francis Xavier Province

Like all of us, the layperson is called to carry his/her daily cross - the Cross of the layperson, not of the religious. We the "Consecrated missionaries need to generously welcome those who are willing to work with us... and to provide for their human, spiritual and apostolic support!". Pope Francis said "One of the great challenges facing the Church in this generation is to foster in all the faithful a sense of personal responsibility for the Church's mission, and to enable them to fulfil that responsibility as missionary disciples, as a leaven of the Gospel in our world²"

St. Francis Xavier Province has 19 communities. In our missions- the Sisters are well aware of the need of the laity and have involved them. But only 5 communities have a formal St. Anne's family where they gather regularly every month. We, the Sisters initially gave invitations to the individuals who are very much know to our way of living, who appreciate our Charism to join this family, to grow and to share with the less fortunate brethren like Mother Maria Rafols and Fr. John Bonal. Many have shown interest in our Charism and Hospitality and have responded generously.

All were excited to share their diverse intellect and get directly involved in the mission of the Sisters of Charity of St. Anne worldwide. All were very happy to be part and glad to be accepted as members of this inspiring Family. The wonderful opportunity to serve (directly or indirectly) is vital and the existing groups have enough prodigious members who are selflessly willing to be part of this Family. Truly the members, deep in their hearts, are thankful

and feeling great that they were blessed for being invited to join in this great Family.

Sometimes Sisters initiate the ideas and some others they just grow out in the meetings, where we have healing prayers and Bible sharing among the members, to reach nearby communities or places where they are very welcome and widely accepted.

St. Anne Family from Miagao, Talipanan, East Rembo, Puerto Galera and Rodriguez, attended the First St. Anne Family Philippine Convention held in Talipanan, Puerto Galera, Oriental Mindoro, Philippines. The groups were able to meet, greet and share their mission experience from different parts of the country and were enriched by a seminar on the role of Laity in Evangelization. It was the first inspiring experience which resulted in clamoring for yearly similar ones.

St. Anne Family has been active for the past three years. At present, we have around 80 active lay members who share the mission with the Sisters. SAF members receive formation on a variety of topics pertaining to human moral, congregational and spiritual matters. They are involved in Medical missions, family visits, reception of the poor and gift giving on Parish feasts and Christmas, helping the elderly in our mission, and gathering with Sisters on different occasions like the Feast of the Congregation, fund raising and recreation.

The outreach programs of the SAF members in the several communities include: Housing reparation for the Year of Mercy; sharing relief goods for the typhoon victims and



the homeless; helping the needy brethren whenever possible; continuing the yearly project for the old and sick; visiting the elderly home and cheering them up, brightening the cancer patients with carols and gifts; helping in the packing and distribution of goods to the poor during Christmas; collaborating in our mission in the parish pastoral and in the liturgi-

cal choir, the clinic, family life and monthly cleaning in the parish; having time for bonding, especially during Congregational events and feasts, gathering and joining in prayer. In all these activities the Lay SAF members give their time and support to us.

In our Province all our missions are in collaboration with the Laity and they are well aware of our spirituality and Charism. We have started our invitation to all the communities where we work to be part of this Family. But in some places it is not possible to constitute a formal SAF Group. During my two years working with them I have realized the potentiality of our Laity in the Philippines and I see a bright future for our Congregation, provided we welcome them into our Family with open heart and willing to integrate them in our mission. They too are grateful for welcoming them to be part of this great Family, share our mission and Charism. Indeed I would like to strengthen and encourage them. I too realized that they have a wonderful spirituality like perseverance, strength, and how to cope with difficult situations which can enrich us. They are so overwhelmed with different experiences in our mission. Personally I feel there is a need for greater awareness among us of the importance to share our spirituality and mission with our Laity without much fear. May our Founders and St. Anne guide us to share what we have and are with our greater Family.

I would like to quote what some of our members feel about our St. Anne Family today:

"There is nothing more priceless than being able to gain permanent additions to my real family. I am incredibly blessed to be a part of this wonderful group called St. Anne Family. I have been uplifted and renewed by this experience!" (Thessdel Rosario Villanueva)

"Being a member of St. Anne Family gives me more opportunity to strengthen my relationship to God and to the people whom He loves most. The experience of sharing and being together with different people is a true happiness. I am blessed to be a part of St. Anne Family!" (Eleonor Talens)

"Since I became a member of St. Anne Family I've learned many things and have a wonderful experience, that life is a never ending struggle for all of us, but for as long as we face it happily, helping others, in good and straight ways with contentment in our hearts, and as long as we believe that there is GOD to lean on, there's nothing to fear and worry! God is always giving a chance in every aspect of our lives." (Lita Guinto)

"I am very happy and very thankful to St. Anne Family, when I share what I have I am happy and relaxed and I have found my happiness". (Emily Bueser)

"As a member of St. Anne Family, I consider it as an extension of our family circle in which you can do good deeds by helping poor people and be happy of having the same intention of being open for others if needed, especially sharing your blessings". (Sol Dingal)

"Well, for me, I thank God for letting me join in our St. Anne Family. It's really a blessing to me because in my own little way I am able to share whatever I have. Not just money, but the love and care I can share with other people. Especially when we visited sick / cancer patients and the old ones of ANAWIM. I know we made them happy." (Marvinia Fernandez)

"I want to share my experiences in joining St. Anne Family... After joining different Outreach Programs together with Sr. Eugene and other active members, I felt self-fulfillment, happiness and contentment for all the graces our family is having now... Though not living comfortably financially... but compared to the needy ones we met... I feel grateful to the Lord for having a new charitable family...the St. Anne Family...doing good deeds heartily and voluntarily without expecting a prize in return. KUDOS to our Family!" (Helen Samson)

"I'm happy to interact with the Sisters and co-parents of St. Anne Family. I'm sad to see homeless people in the streets and under the bridge. Mixed experience we had with our visit in Puerto Galera wherein we were able to meet the Mangyan in person" (Becca San Juan)

1 Message of Pope Francis for World Mission Day 2015

2 Homily in the Cathedral of Sts. Peter and Paul, Philadelphia, 26-9-2015, in his Apostolic Journey to Cuba, USA and to the UN headquarters.

“... a mí me lo hicísteis”

traducción Filipinas

Jesús es el rostro de la Misericordia del Padre. Necesitamos contemplar constantemente este Misterio de Misericordia para ser como El. Vivir con una mirada atenta a las necesidades que nos rodean intentando dar una respuesta que alivie el sufrimiento, sobre todo el de los más desfavorecidos, los más pobres, ...los que no tienen voz. Así fue la vida de nuestros Fundadores María Rafols y Juan Bonal, de nuestras primeras hermanas y tantas hermanas que a lo largo de la Historia han ido pasando haciendo el bien y dejando sus vidas en el surco del mundo.

Fieles a la herencia recibida, trabajamos día a día por ser expresión de solidaridad y cooperación, para dar respuesta a las necesidades concretas que van surgiendo en nuestro entorno.

En este momento, desde la fundación Juan Bonal, además del Programa de becas “Ningún niño sin escuela” se nos está ayudando a mantener y llevar a cabo los siguientes Proyectos en Filipinas, un país en vías de desarrollo en el que cuatro de cada diez habitantes vive bajo el umbral de la pobreza, aunque su clase media está creciendo. Un país que, debido a su localización geográfica sufre con frecuencia los desastres naturales provocados, por terremotos y tifones principalmente. Agradecemos a la Fundación Juan Bonal, la pronta respuesta que siempre nos ha dado ante cualquier necesidad.

Mantenimiento de “Puloy Ann Bl. María Rafols”

“Puloy-Ann Blessed Maria Rafols” es un hogar que se inauguró con motivo del 200 aniversario del nacimiento de nuestra Congre-

gación. Un hogar que en este momento acoge a siete ancianas de distintos barrios de MiagAo, algunos de ellos situados en zonas muy remotas y de difícil acceso. Son mujeres mayores, que después de una vida llena de precariedades, han llegado a su ancianidad sin recursos económicos, sin familia que las atiendan y sin un lugar donde vivir con dignidad los últimos años de sus vidas. Por eso “Puloy Ann Blessed María Rafols”, que traducido significa “Hogar de la Beata María Rafols” es lo que María Rafols fue, un lugar de acogida, de cariño y cuidado, un lugar donde gracias a la dedicación diaria de las Hermanas y a la colaboración de la fundación Juan Bonal a través de su aportación económica anual es posible dignificar la vida de estas personas, proveerles de todo lo que necesitan para vivir su ancianidad con dignidad, sintiéndose cuidadas, amadas y queridas.

Puloy Ann Bl. María Rafols también acoge a jóvenes estudiantes, procedentes de familias necesitadas que no pueden costearse una Residencia cuando comienzan sus estudios Superiores, gracias a la Fundación Juan Bonal residen de forma gratuita y algunas de ellas tienen también beca para poder realizar sus estudios y así ser una ayuda en el futuro para sus familias.

Programa nutricional del Colegio Anastasio Cataquis de Puerto Galera. Mindoro oriental, Filipinas

El colegio público Anastasio Cataquis está situado en la montaña en Puerto Galera. Es uno de los Centros escolares en el que nuestras Hermanas imparten clases de Valores y de Religión. Ante

el llamamiento que se hizo desde el Departamento de Educación y de Salud a implementar en los Centros los programas Nutricionales, el Colegio pidió ayuda a la Congregación para erradicar el número de niños y niñas que cada día llegaban a la escuela sin apenas haber tomado alimento. Las Hermanas solicitaron a la dirección del Colegio fotos y documentación para hacérsela llegar a la Fundación Juan Bonal, pidiendo la ayuda necesaria para poder hacer frente a este problema. Gracias a la respuesta afirmativa todos los días los niños de esta escuela hacen al menos una comida completa y nutritiva al día.

Desde entonces, en esta escuela en concreto, se ha observado que el absentismo ha disminuido, ha aumentado el número de matrícula y ha mejorado la salud y el rendimiento escolar de los alumnos y alumnas que sufrían malnutrición.

Mantenimiento del Elsie Gaches Village

Elsie Gaches Village un centro del Gobierno de Filipinas para personas con necesidades especiales que han sido abandonadas por su familia. Desde el año 1994 están presentes nuestras hermanas, en una entrega constante, hecha con todo cuidado, detalle y cariño. Gracias a la ayuda de los Colaboradores de la fundación Juan Bonal la vida de los 624 niños, Jóvenes y adultos se ha visto embellecida y dignificada.

La mayor mejora gracias a la ayuda ha sido en el campo de la educación:

Los niños y niñas que tienen capacidades para ello, acuden a las clases de Educación especial. Con la ayuda recibida de la fundación, se cubren sus necesidades



de uniformes y material necesario para sus actividades escolares.

Se les provee de lo necesario para la práctica de deportes y gastos de transporte cuando tienen competiciones con otros Centros.

Cada año se les lleva a una sesión de hidromasaje. Los gastos del alquiler de la piscina y transporte se cubren también gracias a la ayuda de la Fundación.

Sus necesidades básicas como ropa y medicinas, quedan cubiertas gracias a la ayuda.

En este momento está en marcha la compra de un aparato de Rayos X para todos los pacientes a fin de mejorar la detección precoz de enfermedades pulmonares, especialmente de Tuberculosis, todavía activa en el país.

Mantenimiento

El mantenimiento del pozo es una gran ayuda ya que no se tiene nunca escasez de agua.

Dada la magnitud del Centro, con mucha frecuencia hay que hacer reparaciones para mantener las instalaciones en buenas condiciones.

La compra de un motor de aguaha facilitado el que haya suficiente agua en el departamento donde están los niños más pequeños encamados.

La construcción de un tendedero de ropa facilita el trabajo de la lavandería realizado por las chicas preparadas para ello.

La mejora de drenajes y canales facilita el mantener limpio el lugar, especialmente durante la estación de lluvias.

De nuevo ¡MUCHAS GRACIAS! maramingsalamatpo! Que juntos continuemos tendiendo nuestras manos a todo aquel que lo necesita y sigamos amando sin fronteras con un corazón siempre abierto a los demás.

Hna. Chary Vicente

“... You did unto me”

Philippines

Jesus Christ is the face of the Father's mercy. We need constantly to contemplate this mystery of Mercy to be like Him. To live with an attentive gaze to the needs around us, trying to give an answer that relieves the suffering, especially to the most disadvantaged, the poorest, ... those who have no voice. Thus were the lives of our Founders Maria Rafols and John Bonal, our first Sisters, and many other sisters who throughout the history have been left the footprints doing good and leaving their lives in the groove of the world.

Faithful to the inheritance received we work every day to be an expression of Solidarity and Cooperation, to meet the specific needs that arise in our surroundings.

At present, John Bonal Foundation, besides the scholarship program "No child without a school" helps us to maintain and carry out the following projects in Philippines, a developing country where out of ten four live below poverty line, although the middle class is growing. A country, due to its geographical location frequently suffers from natural disasters caused by earthquakes and typhoons.

We thank John Bonal Foundation for the prompt response given to us to any need at any moment.

“Puloy Ann Bl. Maria Rafols” Maintenance

“Puloy- Blessed Maria Rafols” a home which was inaugurated on the occasion of the 200th anniversary of the birth of our Congregation. A home that at present shelters seven elderly women from different districts of Miag Ao, some of them located in remotest area difficult to access. They are elderly women, who after a life full of misfortunes have reached their old age without financial resources, neither a family that cares for them nor a place to live with dignity during the last stages of their lives. Therefore “Puloy Ann Blessed Maria Rafols”, which means “Home of Blessed Maria Rafols” is what Maria Rafols was: a place of welcoming, love, care, a place where, thanks to the daily dedication of

the sisters and the collaboration of the Foundation Juan Bonal through its annual financial contribution made possible to dignify the lives of these women, provide them with everything that they need to live their old age with dignity, feeling cared for, loved and cherished.

Puloy Ann Bl. María Rafols also welcomes young student ladies from needy families that cannot afford a hostel when they begin their higher studies, thanks to John Bonal Foundation they stay for free and some of them have scholarship to pursue their studies and thus to be a help in the future for their families.

**“Anastasio Cataquis Memorial School”
Feeding Programme
Puerto Galera,
Oriental. Mindoro,
Philippines**

“Anastasio Cataquis Memorial School” is located in the mountain area of Puerto Galera. It is one of the schools where our Sisters teach classes of Moral Values and Christian ways of Living. Giving an answer to the appeal made from the Health and Education Departments to implement feeding programs in the Centers, the school asked for help to the congregation to eradicate the number of children who every day went to school without hardly taking food. The Sisters asked the School Principal photos and documentation to send to John Bonal Foundation, asking the help needed to deal with this problem. Thanks to the positive response, every day the children of this school can take at least one full and nutritious meal a day!!.

Since then in this particular school, it has been observed that absenteeism has decreased, the number of enrollees has increased and the health and

performance of the children who were suffering from malnourishment have improved.

**Elsie Gaches Village
Maintenance**

Elsie Gaches Village is a Philippine Government Center for mentally challenged people that have been abandoned by their families. Our Sisters are present since 1994 in a constant self-giving, care, total love. Thanks to the help of the Collaborators of John Bonal Foundation the lives of these 624 children, youth and adults have been beautifying and dignified.

The biggest improvement is in the side of Education:

The trainable children go for Special education; they are provided all their needs such as:

School uniforms, school supplies, various materials for their projects like, cooking, gardening etc...

Special activities (Sports) for the competition with other children, they are helped with their transportation and special uniforms...

Yearly they are taken for their hydrotherapy, the rent for the swimming pool and transportation is paid from the help that the center received from the foundation

They are provided daily needs like clothing and medicines

At present there is a big project of having X-rays for all the patients to give them the proper medical treatment and for the early detection of lung diseases such as TB, still active in the country.

Maintenance

The maintenance of the deep well is a very big help from the Foundation and there is no more scarcity of water.



Given the size of the Center, it is needed very often to undergo repairs to keep facilities in good condition.

The purchase of a Pressure tank has facilitated to have sufficient water supplies in the house of the small bedridden children.

The construction of cloth drying area has facilitated the work in the Laundry made by the trainable girls.

The improvement of the drainage system has helped to keep the area clean, especially during the monsoon season.

We thank you Dear Juan Bonal Foundation!!! THANK YOU VERY MUCH! maramingsalampato, together we continue stretching out our hands to everyone who needs it and continue to love without frontiers to everyone with an open heart.

Sr. Chary Vicente

La vida es linda

“Cuando llegue el día de morir me sentiré feliz porque Bolivia fue súper y el cielo será súper súper”

P. Sebastián Obermaier



Hna. Virginia Gutiérrez Magne

En estas líneas quiero compartir algunas experiencias vividas y compartidas desde nuestra Congregación y comunidad.

El 24 de octubre de 1934 nació el Padre Sebastián Wilhelm Obermaier Mayer, en Rosenheim, Alemania. Se gradúa de bachiller a los 18 años y por influencia de la profunda fe católica de su familia decide empezar los estudios de Filosofía y Teología en el Seminario de Freisinga. Trabajaba durante las vacaciones como agricultor, minero, vendedor de quesos, carpintero, comisionado para la entrega de paquetes, obrero en una fundición de hierro y catequista en el puerto de Hamburgo, y en las noches servía como mozo en un restaurante.

De ahí se concibe su vocación de servicio, el trabajo comprometido con los pobres, desde la humildad, la sencillez, la austeridad, ejemplo de vida.

En el año 1978 fue destinado a Bolivia, año en que también falleció su madre Filomena. A su llegada a su nueva parroquia en Villa Adela, en la ciudad de El Alto, aprendió la lengua aymara para poder comunicarse mejor con los habitantes del lugar. Decía: “Lo que más aprecio de aquí, es el frío, porque forma nuestro carácter y es el regalo más grande del altiplano, porque forma gente valiente”.

La Congregación HCSA se hizo presente en la Ciudad de El Alto hace años cuando Hna María Teresa Lajusticia vino a la Parroquia Cuerpo de Cristo para iniciar su trabajo en Collpani preparando su obra pastoral educativa y luego muchas hermanas que pasaron y vivieron en la comunidad Virgen de la Luz. El P. Sebastián siempre que encontraba el momento oportuno recordaba con mucho cariño a las Hnas. contaba con alegría los inicios de la llegada de las hermanas a su Parroquia, la última vez fue en el mes de Junio cuando compartimos y celebramos los 57 años de Vida Sacerdotal en el momento del ágape, relataba diversas anécdotas y el trabajo que se inició en el Colegio Luis Espinal de Collpani,

Al mismo tiempo en 1994 se funda la comunidad María Rafols en Villa Adela y el Colegio Cuerpo de Cristo Fe y Alegría a solicitud del P. Sebastián. Para que una hna se hiciera cargo de la Dirección del Colegio que en ese entonces fue hna Montserrat y que aun continuamos trabajando en dicha Institución. En ambos Colegios el P. Sebastián contribuyó con la fundación de los mismos, consiguiendo proyectos para la construcción de las aulas en sus primeras fases.

Las hermanas que pasaron por las dos comunidades tienen diversas vivencias y un afecto especial al Padre Sebastián a pesar del carácter y estilo propio y único que poseía. A las jóvenes decía “mis monjitas”, desde las comunidades apoyamos en algunas de las capillas con la catequesis, con la infancia misionera, dando la comunión en las eucaristías, celebraciones de la Palabra en los lugares donde no podía alcanzar el Padre, y siempre busco que trabajáramos por la Pastoral Vocacional, tenía un gran interés por la juventud, que se preparasen para los diversos sacramentos, momentos que se recuerda con nostalgia.

El Padre, que fue muy querido por los alteños, líder católico, de origen alemán y de corazón alteño, que desplegó su labor pastoral durante 38 años en El Alto, el 2 de Agosto de 2016 después de 57 años de sacerdocio, murió a los 81 años de un paro cardíaco,



día en que celebramos la fiesta de la Virgen de los Ángeles, como decía una Hna. "Se lo llevo la Virgen de los Ángeles", seguro que le acompañaron hasta la morada eterna.

Querido Padre Sebastián quisiste siempre que las misas estuvieran llenas y lo lograste, mucha gente te acompañó durante tu velorio, en tu funeral, no te faltó flores, ni velas, los jóvenes cantando tus canciones favoritas en medio del dolor y llanto, contando las diversas experiencias vividas a lo largo de estos años, como hiciste de doctor, arquitecto, buscaste llegar a todos los sectores construyendo, templos y decías: "Los mejores catequistas son las torres, la mejor invitación para unirse con Dios", "Un templo, una escuela" era tu fórmula, por ello es que al lado de cada templo existe una escuela. "La religión y la educación deben ir juntos para que los ciudadanos tengan una buena formación moral y educativa" solías decir.

Creaste el CENTRO DE SALUD SAN SEBASTIÁN, que empieza su atención el año 1978 manteniendo la característica de apoyar a los grupos vulnerables: niños, mujeres, a las personas de la tercera edad, jóvenes y toda la población.

Con la intención de combatir la pobreza decidiste crear la Fundación "Cuerpo de Cristo". Desde allí pusiste en funcionamiento la "CASA MI HOGAR", para paliar la desnutrición y nivelar a los niños en sus estudios, a sus 200 beneficiarios. También el "Centro Juvenil parroquia Cuerpo de Cristo" con el fin de capacitar a jóvenes en liderazgo, como futuros actores de la construcción de la sociedad nueva emergente en la ciudad de El Alto.

Por otro lado fundaste la "CASA DEL NIÑO", un hogar transitorio para niños maltratados y/o abandonados, que en un número de 250 en promedio anual son atendidos, donde tienen la posibilidad de mejorar su autoestima y descubrir nuevas alternativas de vida.

Desde el año 2001, organizando año tras año una recolección de juguetes para entregárselos a los niños de El Alto y de las provincias con el lema: "Por la Sonrisa de un Niño Altoño" La entrega era realizada sin ningún tipo de condición y siempre acompañada de una taza de chocolate.

En el año 2004 constituiste el "Canal 57 Virgen de Copacabana", siendo la educación y la religión el eje de la programación central de este medio de comunicación. Siempre luchaste por las personas que viven con el virus del VIH/Sida ayudando a consolidar el grupo solidario "Cumbre" con los que implementaste el proyecto de prevención primaria financiado por USAID, la Cooperación Técnica Belga.

Creaste el "Centro de Formación Técnica y Laboral", que realiza capacitaciones en: tallado en madera, confección de calzados, textiles, orfebrería. Junto a la Fundación AUTAPO se desarrolla el proyecto de capacitación en "electricidad automotriz".

En el año 2006, hiciste realidad la "CASA DE LA TERCERA EDAD" para las personas ancianas. Siempre pensaste en el otro, desde tu ejemplo de vida, la sencillez y la pobreza en la que viviste son un testimonio vivo de una entrega gozosa a la Evangelización, viviendo la máxima alegría desde tu sacerdocio.

Quisiste quedarte en el Alto y se cumplió tu sueño, tu dijiste: "Yo he pedido seguir en mi tarea hasta que mi cuerpo y mi mente ya no puedan más, quiero seguir sirviendo con la fuerza y la fe que tengo hasta el final" y "Cuando llegue el día de morir me sentiré feliz porque Bolivia fue súper y el cielo será súper súper".

Gracias Padre por tu trabajo incansable, tu entrega diaria, para ti no había cansancio, ni frío, muchos sueños realizados, por todo lo que hiciste por tu gente, por todas las huellas que dejaste en el pueblo altoño y en cada persona que compartió contigo.

Con cariño de los que te recordaremos siempre.

Experiencia en el Centro Ratz'um K'iche'

Boloncó, Guatemala

He tenido la inmensa suerte de vivir una experiencia en la Comunidad de las Hermanas en Boloncó. En esa pequeña aldea, el Centro Ratz'umK'iche' ofrece a 154 niñas una buena educación -académica, cristiana y social- y expectativas de una vida digna, que el país no puede proporcionar. Quedé asombrada de lo bien que lo hacen todo -ellas lavan y planchan su uniforme, limpian el centro, preparan sus tortillas de maíz, ...- y siempre con una sonrisa en la boca, sin que nadie se lo tenga que recordar; también, de lo felices que son con tan poquitas cosas materiales; y de lo que agradecen el poder aprender cosas nuevas.

Guatemala es un país impresionante. Gran parte de la población sigue siendo indígena, y como tal mantiene su cultura, lengua, vestimenta y tradiciones. La parte negativa de esto es que la mujer es concebida como un mero instrumento para trabajar en la casa y criar niños, por lo que no pueden aspirar a tener un trabajo decente, y su propia autonomía. El Centro da un giro de 180° a esta situación y prepara a las jóvenes para una carrera profesional y una mentalidad abierta y que valora a la mujer.

Durante mi estancia allí di clases de español, ayudé en la biblioteca, y participé en todas sus actividades, ¡que son muchas! Cada miércoles organizaban un acto mariano (ya que era el mes de mayo) y juntas creamos bailes y dramatizaciones; coincidió que estuve allí para San Isidro, las fiestas patronales, y se prepara una Eucaristía especial, un desfile en el que bailan y tocan diferentes instrumentos, cantan el himno...; también estuve en la jornada de familias, en la semana de exámenes, y un montón de cosas más.

Es una maravilla poder compartir con ellas, conocer sus historias, sus inquietudes, y aprender de su modo de vida; cómo valoran las pequeñas cosas, las muestras de cariño, la oportunidad de ir a clase todos los días. Estoy convencida de que yo he aprendido más en este mes, de ellas y de las Hermanas que tan plenamente se entregan, de lo que he sido capaz de enseñar y transmitirles. Pero también sé que muchas de ellas fueron un poco más felices por conocerme, y yo enormemente feliz por haber estado allí, así que doy gracias a Dios y a la Congregación por hacer posible estas experiencias.





Mi Vocación

Al cruzar por la senda de mi vida
oí el eco de tu voz:
Sígueme me decías insistente.
Te necesito yo.
No comprendía entonces, tus palabras
más te seguí, Señor.
Aquel fue un día inolvidable,
me entregué por amor.
Desde entonces, Señor,
he procurado ser fiel a mi deber.
Y hoy, después de mis años
me siento como ayer, impulsada, a decirte
que renuevo mi entrega a tu querer
porque, Tú, bien lo sabes, Jesús bueno,
sólo deseo hacer,
aquello que Tú quieres que yo haga,
lo mismo que ayer.
Estoy casi al final de mi existencia,
de mi vida ha pasado lo mejor,
más Tú te lo has llevado, Jesús bueno.
Gracias, te doy, Señor.
En el 75 aniversario de mi entrega total,
agradezco Dios mío, tu llamada,
no me dejes jamás.
En tu Misa que es mía
yo me ofrezco para quedarme así:
en tu casa, derrochando mi vida,
gastándola por un mundo para Ti.

Hna. Ángeles Piñón

Gracias, Gaëlle

La vida trae en su regazo a veces pequeñas luces que tratan de mostrar en su día a día la sonrisa de Dios. Nuestra compañera y amiga Gaëlle descubrió en las cosas sencillas y en los pequeños de la Tierra la serena certeza de que Dios nunca abandona a sus preferidos, los humildes. Escuchó esa voz interior que le susurro: "Sal de tu tierra, a la tierra que yo te mostraré" haciéndole ir de su Francia natal a España, Congo, Ruanda, India... y definitivamente por opción a Marruecos. En su decisión de dejarse "tocar" por los más necesitados, el Voluntariado Misionero Santa Ana y la Fundación Juan Bonal unidos a otras entidades y personas, le abrieron puertas de esperanza y entrega a ellos desde su personal búsqueda hacia la libertad del alma. Compartir un pedacito de su paz, de su alegría profunda, de su cuidadoso hacer y ser, ha sido una suerte para los que la conocimos.

El encuentro definitivo con el Padre le llegó inesperadamente con las sandalias de misionera puestas en Marrakech haciendo de ella un testigo de la dulzura y la fortaleza en la debilidad puestas en manos de la Providencia. Y hoy sólo podemos reclinarnos, sonreír a Dios y decirle: Gracias, Señor. Gracias, Gaëlle.



Ana Antuñano



Padrinos por la Discapacidad

Luis López

Director de Marketing
Fundación Juan Bonal

Angélica

Recuerdo que ocurrió por Navidad. El cielo estaba gris y amenazaba con volver a llover. Aquel año se había retrasado la época de tifones y en Filipinas el tiempo andaba un poco revuelto.

Una vez más miré al cielo y comprendí por qué la hermana Savita no me dejaba salir del centro para dar un paseo por las barriadas colindantes a la misión. En día y medio había hecho unas 2.500 fotografías y más de un caso me había dejado sobrecogido. Era Nochebuena cené con las hermanas y, aunque un poco tarde, quería salir para despejarme y fotografiar la realidad próxima al centro.

Convencer a "Sister Savita" fue misión imposible. Me decía que salir con ese tiempo era arriesgado y que, además, en días de fiesta podía resultar muy

peligroso porque se bebía mucho y había peleas. Así que me conformé con bajar hasta la valla de entrada.

A esas horas el tráfico de la carretera de "Alabang-Zapote" era muy denso. Pasaban cientos de jeep-bus o yipnis exageradamente adornados, llenos de luces de todos los colores y con motivos que evocaban un pasado glorioso de carruajes tirados por caballos. Tras la segunda guerra mundial las tropas estadounidenses entregaron miles de estos jeeps a los lugareños y estos supieron restaurarlos y convertirlos en vehículos de transporte público.

Al otro lado de la carretera se adivinaba un complejo mundo de bienestar. Es fácil encontrar cualquier cosa en el centro comercial "Alabang Town Center":

McDonald's, Starbucks Coffee, Jollibee, tiendas de moda, caros restaurantes y junto a la "Avenida del Comercio" un sinfín de mansiones bien iluminadas y en sus porches de entrada Nacimientos gigantes dignos del mejor concurso de belenes.

Tomé un poco de aire y pensé de nuevo en los chicos del internado. Es muy difícil retener la historia de cada uno de ellos; unos 650. Yo ya había estado en Elsie Gaches en varias ocasiones y siempre me resultó efectivo poner la cámara entre las diferentes circunstancias de las personas de la misión y uno mismo. Es una forma de no derrumbarse ante lo que se ve y escucha. Era Navidad y creo que en ciertos momentos hacen falta cámaras más grandes para conseguir esos fines.

Ya estaba empachado de tantas luces así que me despedí del guarda. Eran casi las 12 de la noche, no llovía, no había sueño y dar un paseo por los pabellones en Noche Buena era interesante aunque no hubiera luz suficiente para hacer fotos.

Water Lily es una de las 14 mini-ciudades de Elsie Gaches. Cada pabellón acoge a niños y niñas con perfiles de discapacidad parecidos. En el "lirio de agua" están los niños y niñas con parálisis cerebral, hidrocefalias, microcefalias y otros trastornos relacionados. Unas 50 almas inocentes.

Angélica llegó al centro siendo muy niña.

No comprendo bien su historia o quizás algún resorte de mi cabeza se niega a aceptarla. Al parecer sus padres trabajaban en el cementerio de Navotas, un lugar extraño que está a tan solo media hora del centro.

Marc y Ronalyn trabajan, o al menos hasta que cuento esta historia trabajaban (en Filipinas el pobre vive al día: un mañana es imposible aventurar), en la bahía cogiendo mejillones.



Se instalaron sobre la quinta fila de nichos del bloque más cercano al mar. Su vivienda es un amasijo de maderas, uralita y roñosas chapas de metal corroídas por la humedad del mar. Es paradójico que estas aguas sean conocidas como unas de las más contaminadas del mundo y sin embargo proporcionen pesca para tanta gente sin recursos, eso sí, de aquellos pescados que sean capaces de sobrevivir en lugares tan infectos.

Una pila de lápidas hace las veces de improvisado ventanal. Tras la faena en la mar Ronalyn se asoma para ver jugar a sus hijos al baloncesto. Un aro cuelga de un nicho anónimo en el que tan solo queda una cruz labrada en la piedra. Supongo que las letras sirvieron para pagar alguna deuda de juego. La pelota golpea fuertemente en la canasta y Jessa –el chico mayor de la pareja– se anota otro tanto para

satisfacción de su madre que por un momento descuida el hervido de un pez de cabeza deforme aderezado con una especie de alga marina, ajo y cebolla. Mira al horizonte, el sol está por caer tras las cruces del camposanto y Marc no ha llegado aún. Alguien le encargó la limpieza del panteón familiar y tres días por semana hace una exhaustiva limpieza que comienza por retirar papeles, plásticos, barro, hojas y maleza que crece por todas partes. A veces el agua de la bahía entra por las callejuelas y deposita más porquerías de las que ya hay en el lugar. Creo que por eso las más de mil personas que conviven con los muertos construyeron sus casas en lugares altos; a veces sobre los bloques otras improvisando un camastro en el propio nicho. No importa que cerca haya nichos quebrados o panteones rotos e incluso que asomen restos. Es su hogar.



Al anochecer el nauseabundo olor se entremezcla con las cazuelas de guisos y fritangas. No queda luz, sólo alguna fogata y la lumbre de los pucheros ilumina más lúgubre si cabe el lugar pero eso no es dificultad para Marc que conoce el cementerio como la palma de su mano. Podría llegar a su “casa” con los ojos cerrados.

Son más de las 10 y por fin aparece. Su cuerpo está derrotado. Es difícil aventurarse a localizarle ni un solo gramo de grasa. No pesa más de 60 kilos pero trepa por las bóvedas con mucha facilidad. Ya está en casa y la familia puede cenar pero antes, Marc quiere saber cómo está su hija pequeña. Sus otros cinco hijos nacieron en un pueblecito del interior. Allí Marc conducía un ciclo-taxi pero la pareja no tenía suficientes ingresos para

mantener a los niños así que decidieron emigrar a la gran ciudad donde al parecer había de todo. Pronto se truncaron esas falsas expectativas y tuvieron que asentarse en Navotas donde nació Angélica.

El parto fue muy difícil, algo falló a pesar de los intentos de las improvisadas matronas de la necrópolis donde aún se vislumbran vestigios de los casi tres siglos de ocupación española en las islas.

No es difícil entender el filipino. Cada letra se pronuncia como se escribe y muchos de los sonidos resultan reconocibles para los hispanohablantes. Así, en el complicado parto era fácil adivinar el problema: “ikot cord” “ikot cord” la niña nació de un color azulado y casi sin dar respuestas a las palmaditas de la

comadrona que aplicó sus conocimientos más tradicionalistas. Se trata de una cuestión de confianza, de proximidad aunque también de falta de recursos. En cualquier caso más cerca de creencias y comportamientos vecinales que de conocimientos y técnicas modernas de salud. Aún con todo la vida llegó a un lugar lleno de muerte.

Antes de la cena Marc la cogió en brazos y le aplicó un rosario de mimos en la cara, los labios y en esos diminutos brazos. Aunque ya contaba con dos años la niña respondía muy levemente a los estímulos. Su cuerpecito se sujetaba fácilmente con una mano y por los lados colgaban brazos y piernas. Era como un muñeco sin vida que alguna vez mostraba una pequeña mueca de dolor y muy ocasionalmente una sonrisa.

A diario se preguntaban qué iban a hacer con la niña. Estaba claro que ellos no podían sostenerla. Marc tuvo que oír barbaridades. Calle abajo en dirección al mar, en los bloques del oeste, una familia tuvo un niño con rasgos achinados, les dijeron que era subnormal y que nunca podrían hacer nada con él. Un día desapareció, sin más. Nadie volvió a saber de él y nadie preguntó. No hay ley ni justicia en Navotas, sólo supervivencia.

Afortunadamente Ronalyn no quería escuchar esas historias. Ellos eran creyentes. Sus abuelos estudiaron con frailes españoles y ella recordaba alguna que otra oración aunque el día a día de una vida tan dura no le dejaba espacio para más. Sólo para pensar en sus hijos y en el futuro que pudieran ofrecerles; cada vez más negro porque poco a poco se disipaban esas ilusiones de ahorrar dinero para volver a su pueblo y construir una casa propia.

Esa noche, mientras los niños dormían, Marc y Ronalyn se enzarzaron en una discusión. Ya no podían más. Marc era partidario de abandonar a la niña en la puerta de un hospital. Ella no quería desprenderse de su hija pero comprendía lo que su marido, lleno de lágrimas en los ojos, le estaba diciendo. Mejor con alguna familia que pueda cuidar de ella que con nosotros que no somos nada

y nada podemos hacer por ella. “¡Mírala, está enferma, cada día es más pequeña y cada día se está muriendo un poco más! Fuera de aquí quizás tenga una oportunidad”.

Todo estaba dicho. Al amanecer del día siguiente cogió a la niña, la envolvió en los restos de unos trapos, y se dispuso a viajar a la ciudad. Ronalyn se despidió de su hija a sabiendas de que quizás nunca más volvería a verla. Él decidido cogió un ricksaw filipino, una especie de sidecar con techo asido a una motocicleta. Se calcula que en el país hay más de tres millones de triciclos de este tipo. Negoció con Jomar, su conductor un precio justo para que le llevara hasta el hospital de la ciudad.

El Hospital General de Filipinas es el centro hospitalario más grande del país y está administrado por la Universidad de Filipinas. Tiene una capacidad para mil quinientas camas y es muy popular porque ofrece al menos mil camas para pacientes sin recursos. A buen seguro Jomar adivinó el destino de ese “paquete” que Marc apretaba fuertemente contra su pecho.

A las puertas del centro la niña fue abandonada. En la pierna tenía un papel atado con una cuerda de plásticos en la que se leía: “Somos muy pobres, cuiden a Angélica, nosotros no tenemos nada”. El





rickshaw desapareció tras una cortina de humo negro. Se estima que en las más de siete mil islas filipinas hay aproximadamente un millón setecientos mil niños y niñas que han sido abandonados. Demasiados ángeles caídos.

Angélica fue atendida por el equipo de la doctora Dianne. Tenía los huesos pegados a la piel, estaba envuelta en un estado severo de desnutrición, padecía una infección bronquial que para nada ayudaba en su problema principal: un malfuncionamiento de la válvula mitral. Era una niña Síndrome Down que además presentaba algún tipo de cuadro de parálisis cerebral.

Fue operada a vida o muerte: de ese tipo de intervenciones en las que te sacan el corazón del cuerpo, lo arreglan y luego lo vuelven a hacer funcionar. Lo que es seguro es que si hubiera seguido en Navotas hoy no estaríamos hablando de ella.

Poco a poco fue cogiendo fuerza y su carita pasó de un peligroso color cianótico a un simpático tono sonrosado. El gobierno dictó que su hogar sería Elsie Gaches.

Subo a la primera planta. Allí duermen todos los niños, o casi todos. Al entrar una pequeña me mira con ojos curiosos. Me siento un rato a su lado. Le acaricio la cara, me coge la mano y la desliza por su pelo, le gustan los mimos en la cabeza. Hace ruidos incomprensibles que dejan su cara llena de babas. Es preciosa, está muy contenta con mi visita.

Al lado comparten cama dos niños. Uno tiene hidrocefalia, el otro microcefalia. Duermen con los pies juntos y cada uno apoya la cabeza en el lado con-

trario de la cama. La cabeza de Gerard ocupa una tercera parte de su cuerpo. Han querido operarle en varias ocasiones pero cada vez que le sacan del centro coge unas fiebres altas que imposibilitan la intervención, es como si él no quisiera ser operado. Vuelvo la vista al otro lado. Una niña tiene los ojos tan abiertos como perdidos en el infinito. Paso la mano por delante de ella y ni se inmuta: ni un pestañeo. Otro pequeño tiene los brazos atados a las barras de su cama. Algunas heridas en su rostro invitan a pensar que se autolesiona. Pienso que son muchas las enfermedades. Hay un sinfín de casos, más de 600 y se recogen bajo un gran epígrafe: discapacidad.

Pienso en ello, en el concepto tan simple que tengo sobre la discapacidad y lo veo como una condición bajo la cual ciertas personas presentan deficiencias físicas, mentales, intelectuales o sensoriales que a largo plazo afectan a su forma de interactuar y participar plenamente con igualdad en la sociedad. Al pensar en esto y fijarme en los niños mientras duermen me he despistado y Angélica reclama de nuevo mi atención. Me coge fuerte las manos y las lleva a su cabeza.

Me mira fijamente, sonrío y con esa señal siento el enorme agradecimiento por tan poco. Aquí y ahora todo se relativiza. Supongo que todos los bienes valen poco o nada frente a esa muestra de cariño. Quizás esa fue la señal, no lo sé pero hoy la recuerdo cuando intento pensar en cómo nació la idea del proyecto "Padrinos por la Discapacidad".

En filipino el nombre de Angélica significa mensajero de Dios.

Nota: *Esa noche hubo una revuelta en las chabolas que yo quería visitar. Terminó con la muerte de un adolescente acuchillado. Al día siguiente fuimos a presentar nuestros respetos a la familia. Era 25 de diciembre.*

CORAZÓN SOLIDARIO

La adquisición de este precioso corazón de jade verde colabora en el acceso al agua potable en la Misión de Ratz'um K'iché (Flor de la montaña) en Guatemala.



36€

+ gastos
de envío

Házte con este bonito colgante:

976 44 31 02

**1 CORAZÓN,
100 LITROS DE AGUA**



APADRINAMIENTO y COLABORADOR

Te invitamos a participar en el desarrollo de los pueblos más necesitados:

APADRINAMIENTOS

"Amigos de los niños del mundo"

COLABORADORES

"Tu colaboración es necesaria"

SEDE CENTRAL

FUNDACIÓN JUAN BONAL

C/ Dr. Fleming, 15, bajos • 50004 ZARAGOZA

Tel. 976 44 31 02

zaragoza@fundacionjuanbonal.org

DELEGACIONES

Fundación Juan Bonal Andalucía

Fundación Juan Bonal Castilla- La Mancha

Fundación Juan Bonal Castilla-León

Fundación Juan Bonal Cataluña

Fundación Juan Bonal Galicia

Fundación Juan Bonal Huesca

Fundación Juan Bonal Madrid

Fundación Juan Bonal Navarra

Fundación Juan Bonal Pamplona

Fundación Juan Bonal Comunidad Valenciana

Fundación Juan Bonal País Vasco

RESPUESTA DE SOLIDARIDAD

Contacta con nuestras delegaciones en las que podrás apadrinar a un niño o bien colaborar con nuestros proyectos y programas de desarrollo.

Infórmate en:

www.fundacionjuanbonal.org

www.padrinos.org

www.colaborador.org

Necesitados *mayor cuidado*
 Silencio *Abnegación* **Acogida**
 Contemplación *mayor detalle* *Servicio*
 Entrega **Caridad Universal** **Sacrificio**
 acción *Cercanas* *Ofrenda*
 Ofrenda **Humildad** *Oración* *Místicas*
 Oración *Abnegación* *Oración* *profetas*
Servicio **Hospitalidad** *Acogida*
Sacrificio *Sencillez* **Pobreza**
 Acogida *Necesitados* *Sacrificio*
 Ofrenda **Heroísmo** *Alegría*
 Silencio **Audacia** *Contemplación*
Alegría **Abiertas** *Entrega*
 Entrega *Pobreza*
mayor cuidado *Ofrenda* **Alegría** *acción* *Cercanas*
profetas *entrega* *generosas* *Caridad* *Abiertas*
Silencio *Caridad* *mayor detalle* *Riesgo* *Caridad*
Mansedumbre **Acogida** *Silencio* **Pobres**
Caridad Universal *Entrega* *Servicio*
Abnegación *Ofrenda* *Necesitados*
 Mansedumbre



Hermanas de la
 Caridad de Santa Ana